



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

DEPARTAMENTO DE EXPRESIÓN MUSICAL, PLÁSTICA Y CORPORAL

**Análisis de la metodología y contenidos
usados en cursos de natación en clubes
privados de Zaragoza en niños de edades
comprendidas entre 5 y 6 años.**

Trabajo de Fin de Grado presentado por:

LUIS TELLO LATORRE

Director: **Manuel**

Lizalde Gil

ZARAGOZA, Junio 2015.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a todas aquellas personas que han mostrado su apoyo y colaboración en la realización de este estudio.

A mi director, Dr. D. Manuel Lizalde por sus orientaciones, su dedicación positiva, motivación e interés mostrado por este trabajo.

A todos los centros privados que me han facilitado el acceso a realizar las observaciones y la toma de datos, a sus técnicos y coordinadores por su colaboración y a todos los niños que pude observar, ya que sin ellos este estudio no hubiese sido posible.

A mi familia, quien ha mostrado su apoyo en todo momento, ayudándome a seguir adelante.

Por último, expresar también mi agradecimiento a mi pareja, por su apoyo y comprensión en los momentos de dificultades.

ÍNDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. Justificación	9
1.2. Motivación personal	9
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1. Historia y evolución de la natación.....	11
2.2. Las actividades acuáticas de los niños en edad escolar	12
2.2.1. Importancia de las actividades acuáticas.....	12
2.2.2. Objetivos a conseguir en la etapa educativa.....	13
2.3. Metodologías	14
2.3.1. Formación metodológica en la enseñanza de técnico acuático	15
2.3.2. Comparación de corrientes metodológicas	16
2.3.3. Desde 1978.....	16
2.3.4. El juego	19
3. OBJETIVOS.....	21
4. METODOLOGÍA	22
4.1. Diseño del estudio.....	22
4.2. Muestra	22
4.3. Técnica para la obtención de datos	23
4.4. Procedimiento para la obtención de datos	24
4.5. Proceso de análisis de datos	25
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	26
5.1. Sexo y formación de los técnicos.....	26
5.2. Tipos de tareas	27
5.3. Tipos de ejercicios	29
5.4. Tipos de organización	31
5.5. Tipo de material	33
5.6. Tipos de retroalimentaciones	35
5.7. Tipos de contenidos.	37
5.8. Comparación de resultados entre los distintos centros:	39
6. Discusión.....	45

7. Conclusiones	50
8. Referencias bibliográficas	52

RESUMEN

En este estudio se analiza la metodología usada y los contenidos que se desarrollan en las actividades acuáticas. Nos hemos centrado en el análisis de cursos de natación en diferentes centros en niños de edades tempranas de Educación Primaria, usando una metodología cualitativa, es decir, observando de forma directa un total de dieciocho técnicos, tomando notas de campo en todas las tareas realizadas. Entre las conclusiones obtenemos que actualmente sigue reinando la metodología tradicional, trabajando en la enseñanza de estilos de natación como contenido principal, dejando a un lado la metodología globalizadora o integradora así como otros contenidos relativos a la motricidad.

PALABRAS CLAVE: Actividades acuáticas, natación, técnico, metodología, contenido.

ABSTRACT

In this study, we have analyzed the methodology used in the aquatic activities, as well as its contents developed. We have focused on the analysis about swimming short courses, at different clubs, concretely on young learners of Primary Education; using a qualitative methodology. That is to say, watching directly a total amount of eighteen experts. In order to do this study, we have taken field notes in every of the experts' tasks.

We can conclude that, currently, the traditional methodology is the most commonly used, being ignored the inclusive and integrative methodology, as well as other motor skills- related contents.

KEY WORDS: Aquatic activities, swimming, expert, methodology, content.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación

Actualmente la educación física impartida en los centros de Educación Primaria ayuda a al desarrollo y competencia motriz del individuo. En esta área encontramos numerosos beneficios para el cuerpo y por tanto para la motricidad, permitiendo ayudar en la formación físico-deportiva a los alumnos.

Centrándonos en el mejor desarrollo de la motricidad del niño, cada vez son más los colegios de Educación Primaria que están realizando actividades acuáticas a través de programas extraescolares o dentro de la propia área de Educación Física, como nos verifica García (2010). Esto es debido a que el medio acuático ofrece numerosas ventajas en cuanto al desarrollo motriz del niño, ya que este medio permite trabajar todos los ejes, a diferencia de las actividades o deportes terrestres.

Para poder llevar a cabo con éxito las actividades acuáticas es necesario que el niño se encuentre cómodo y motivado, debido a que a la mayoría de los niños les incomoda este tipo de actividades. Por ello deberíamos dar más importancia a las actividades lúdicas y amenas, como son los juegos, por encima de los ejercicios repetitivos y mecánicos, permitiendo realizar desarrollos en la coordinación y en la motricidad.

Por ende se va a realizar un estudio acerca de la metodología y contenidos utilizados en el aprendizaje de actividades acuáticas en etapa de edad escolar, en concreto de la natación, para conocer cuál es la realidad de estas actividades.

1.2. Motivación personal

Tras cursar este año la mención de Educación Física y al haber estado toda mi vida relacionado con el deporte, he decidido realizar el trabajo enfocándolo al deporte que llevo practicando desde que era pequeño, la natación.

Al cursar la mención de Educación Física y al haber sido nadador, es una gran oportunidad para mí poder fusionar estos dos ítems en un trabajo final de grado, debido a que voy a poder poner en práctica los conocimientos que he adquirido este año a través de esta mención, y los que ya tenía previamente gracias a la práctica deportiva.

Es por ello por lo que me lanzo a este trabajo, permitiéndome estudiar la metodología usada en niños de edad escolar, en concreto de 5-6 años. Para ello, se han realizado observaciones en los cinco grandes centros privados de natación, y a partir de estas observaciones se ha comenzado a realizar el estudio.

A través de dicho estudio se han recogido datos, permitiendo conocer la verdadera metodología usada, así como también contenidos, lo que conlleva a conocer las actividades que más les gustan a los niños, el tipo de ejercicios, el tipo de material, e incluso la forma de cooperar entre ellos, y también permitirá conocer lo contrario, es decir, lo que menos les gusta o las actividades más monótonas para ellos.

Es gracias a toda esta información lo que me permitirá en un futuro como docente ponerme en el lugar de los niños, permitiendo conocer cómo motivar y animar a mis alumnos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Historia y evolución de la natación

Atendiendo a lo establecido por Saavedra, Escalante, Yolanda, y Rodríguez (2003), aludiendo a Lewille (1983), las primeras manifestaciones natatorias surgen en el año 5.000 a.C, en las pinturas de la Roca de Gilf Kebir, Egipto. La natación era concebida como una función de supervivencia, y es en el esplendor de Grecia cuando pasa a formar parte de la educación griega, dando una visión más recreativa del agua, como son sus termas (Lewin, 1979; Rodríguez, 1997, citados por Saavedra et al.).

Según Pérez (2007), en la Edad Media tanto la natación como el baño fueron censurados, debido a que se relacionaba con el desnudo del cuerpo. Es a partir del humanismo renacentista cuando vuelve a adquirir importancia la actividad física y cuando se vuelven a llevar a cabo las actividades acuáticas, con el objetivo de mejorar la salud y la educación.

Durante el renacimiento adquiere todavía más importancia el ejercicio físico, debido a la importancia de la energía del hombre en cuanto a las demandas sociales. Es por ello por lo que el interés por la natación va en aumento.

Aun así, la importancia por la natación no era la suficiente, debido a la falta de interés por parte de la clase social alta, siendo los de clase media - baja los que la practicaban. Pero esta falta de interés por parte de la clase alta termina cuando en 1810 Lord Byron, poeta inglés, cruzó nadando el Helesponto, estrecho que separa Asia y Europa. Este logro, junto con algunos otros, ayudó a que la natación causase en la población el impacto que necesitaba, ayudando así a que se creara en Europa la natación de competición.

Con el paso del tiempo se fue perdiendo el interés por las travesías y fue adquiriendo más importancia las carreras de distancia corta. Es en 1896 cuando la natación es incluida en el programa oficial, en los Juegos Olímpicos de Atenas. A partir de este momento, la natación ha evolucionado hasta nuestros días, pudiendo desarrollar diferentes prácticas acuáticas que hoy denominamos “actividades acuáticas”.

2.2. Las actividades acuáticas de los niños en edad escolar

El medio acuático nos brinda una gran variedad de posibilidades, ofreciendo por tanto el desarrollo integral de la persona. Es necesario empezar a trabajar las actividades acuáticas cuanto antes, para poder conseguir los mayores beneficios para la persona, en este caso, para el niño en edad escolar.

2.2.1. Importancia de las actividades acuáticas

Como dice Muñoz (2004), estamos ante un error al pensar que la enseñanza de las actividades acuáticas se fundamenta únicamente en los estilos de natación.

Es imprescindible desarrollar nuevos enfoques aplicados a este ámbito, pudiendo llevarlos al aula de acuerdo con el currículum, siendo este abierto y flexible, permitiendo adaptarlo a nuestras circunstancias.

Como reflejan Zomeño, Marín, Lario, Martínez., Alonso, y González-Cutre (2008), es necesario realizar un cambio en la manera de dar los contenidos del área de educación física, debido a que la aparición del sedentarismo se está dando cada vez en edades más tempranas. Para poder reducir este sedentarismo se debe de proponer actividades que sean más motivantes para los alumnos, respetando siempre los contenidos y objetivos propios del área que estamos trabajando.

Con las actividades acuáticas y en concreto con la natación, se trata de aumentar la motivación hacia la actividad física, intentando reducir el problema mencionado que acaece a la sociedad actual. Esto se logra a partir de un clima motivacional, un clima respetuoso por parte de los profesores, entrenadores o padres, entre otros. El aprendizaje de natación no se basa solamente en la enseñanza de estilos.

Como explican Martínez y Moreno (2008), citando a Martínez, Alonso, y Moreno (2005), es el profesor o el entrenador el que a través de su actuación va a repercutir en la motivación del alumnado. Por ello, es importante la estrategia metodológica utilizada con los alumnos, escogiendo metodologías que permitan favorecer climas motivacionales y por tanto, evitar conductas de abandono de la actividad física, dando paso al sedentarismo.

Según Herrero (2010), es de vital importancia introducir actividades acuáticas en el área de educación física, debido a que aporta numerosos beneficios en la etapa de Educación Primaria, como pueden ser:

Favorecer el desarrollo multilateral del niño, tanto físico como psicológico, contribuir al crecimiento de huesos y músculos, beneficiar una correcta evolución de las cualidades físicas básicas y capacidades perceptivo motrices, permitir un fortalecimiento óseo y muscular del área de la columna vertebral, prevenir posibles retrasos psicomotores, evitar el aumento de atrofia muscular [...]

Muñoz (2004), destaca las ventajas que presenta el medio acuático respecto al medio terrestre. Cito las siguientes:

Provoca vasodilatación con temperaturas en torno a los 28 grados, permitiendo un incremento del tono muscular y del consumo de oxígeno. A una temperatura superior a los 30° tiene un efecto calmante sobre el dolor y el espasmo muscular; mejora la circulación sanguínea gracias, por un lado a la acción térmica del agua sobre el cuerpo que produce una activación del sistema circulatorio, y por otro a la presión del agua ejercida sobre el organismo que facilita el retorno venoso; mejora las funciones pulmonares. Además el aprendizaje y trabajo de apnea ayuda a controlar movimientos respiratorios y facilita el dominio pulmonar. [...]

En relación a estos beneficios, lo que más aportan al niño es el desarrollo multilateral, el fortalecimiento óseo y muscular, aprender a controlar movimientos respiratorios e incluso evitar retrasos psicomotrices.

2.2.2. Objetivos a conseguir en la etapa educativa

Según Moreno y Rodríguez (1996), en Educación Primaria se pretende adquirir una serie de objetivos desde el planteamiento educativo de las actividades acuáticas:

Familiarización del medio, dominio básico del medio acuático, dominio de las habilidades motrices acuáticas, autonomía en el medio acuático, base para un dominio técnico posterior

Además, como recogen Moreno y Gutiérrez (1998), desde la perspectiva motriz, el agua ofrece muchas posibilidades, ya que se trabajan diversas habilidades motrices en comparación con las trabajadas en el medio terrestre. Por ello, nos encontramos con equilibrios (flotación y respiración), desplazamientos (propulsión, saltos y giros), y manipulaciones (lanzamientos y recepciones).

2.3. Metodologías

Son muchas las metodologías y las teorías que han ido surgiendo desde que se conocen las actividades acuáticas, realizando todo tipo de tareas y métodos de aprendizaje.

Son trascendentes las estrategias y metodologías usadas a lo largo de la historia, debiendo de conocer por tanto, la evolución de las mismas en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

De acuerdo con Moreno y Marín (2008), para el mejor aprendizaje de las actividades acuáticas, el desarrollo y diseño de las actividades deberán estar fundamentadas en el reto personal y la implicación activa, no sólo por parte del profesor, sino también por parte del alumno. El profesor deberá de promover valores como el respeto, normas y cooperación por encima de la competitividad.

Por tanto, el clima de aprendizaje dependerá del nivel de autoridad implicada por el profesor o monitor, no siendo este demasiado autoritario, dejando experimentar al alumno y dándole la posibilidad de participar. A pesar de ello, la toma de decisiones no será libre, sino dirigida.

Conforme los alumnos vayan progresando, será conveniente dar recompensas y reconocer los logros del alumnado. Todo esto deberá de estar por encima de los castigos.

Estos autores nos resaltan también otra estrategia para el aprendizaje, la agrupación. La agrupación en grupos de alumnos debe de estar entre las propuestas de los profesores, ya que esto permite a los alumnos interactuar entre ellos. Al igual que en otras actividades realizadas en medio terrestre, no es conveniente que las agrupaciones las elijan los alumnos y en público, ya que siempre acaban quedando los últimos los alumnos que tienen menos nivel. Por ende, las agrupaciones deberán ser flexibles y

heterogéneas, permitiendo, incluso, rotaciones entre ellos, favoreciendo así la integración entre todos los compañeros.

Todo este aprendizaje irá regido bajo un tiempo de actuación, en la que el profesor tendrá que ser capaz de situar los conocimientos a adquirir en una temporalización concreta, todo ello dentro de la programación realizada por el mismo.

Por último, Moreno y Marín (2008) muestran el método de evaluación a llevar a cabo, basado principalmente en la observación sistemática, intentando ser recogida en listas de observación, diarios, anecdóticos, u otros instrumentos.

Esta evaluación será privada, evitando así mofas por parte de los compañeros. Se evaluará también valores como la solidaridad, cooperación, la aceptación del alumno con su cuerpo y sus limitaciones, además de la implicación del alumnado en las tareas encomendadas. Esto ayudará también a averiguar comportamientos que no faciliten la coeducación.

2.3.1. Formación metodológica en la enseñanza de técnico acuático

Según Moreno y Gutiérrez (1998), tras la investigación llevada por los mismos, nos muestran la formación de los educadores del medio acuático.

Así, tanto los entrenadores auxiliares como los superiores ponen en primer lugar de aprendizaje la respiración, en segundo lugar la flotación, y en tercer lugar la propulsión, realizando ejercicios técnicos a través de desplazamientos. Además, los entrenadores superiores realizan tareas de descubrimiento guiado en las primeras sesiones, evolucionando posteriormente una vez adquiridos ciertos conocimientos, a la asignación de tareas. En cuanto a las agrupaciones, dividen a los alumnos según destrezas y edades, dando mayor importancia a los ejercicios globales frente a los analíticos.

Moreno y Gutiérrez, también destacan que los entrenadores superiores, auxiliares y monitores realizan todas actividades dentro del agua, aunque creen que es importante también realizar un calentamiento fuera antes de entrar en contacto con el medio acuático.

Son estos entrenadores superiores, auxiliares y monitores los que dan importancia al juego como medio de aprendizaje, realizando también juegos fuera del agua en las primeras sesiones.

Por último, son los que tienen una titulación deportiva acuática mayor los que realizan tareas de mando directo.

2.3.2. Comparación de corrientes metodológicas

Según Domínguez (2013), desde una perspectiva psicológica, y basada en el conductismo, la enseñanza está fundamentada en la imitación, con tareas cerradas, imitando un modelo. Esta clase de actividades están caracterizadas por un mando directo.

Por otro lado, el empirismo todo gira en torno a los materiales. El alumno tiene relación con el profesor, con un clima motivador, y las actividades son dinámicas, siendo el alumno el centro de atención.

El padre del empirismo, John Locke, nos ofrece un método fundamentado en la práctica repetida, es decir, actividades basadas en la repetición hasta que se asimila correctamente.

Sin embargo, en último lugar se halla el racionalismo, basado en la biomecánica y la psicomotricidad. Aplicado a la natación, se centraría en el dominio del cuerpo, tiempo, espacio...

2.3.3. Desde 1978

Navarro (1978), se centra en un plan metodológico basado en tres etapas: de aprendizaje, de perfeccionamiento y de entrenamiento.

En la primera etapa, resalta la importancia de vencer al temor al agua y buscar la coordinación de movimientos. Una vez que estos han sido adquiridos, se debería de empezar a introducir un estilo que emplee brazadas y batidos de piernas alternativo. Lo más conveniente, es que cada alumno elija el estilo que más le conviene. Antes de introducir al alumno en un estilo concreto, este debe de haber realizado ejercicios de propulsión o tener conocimiento de los gestos usados en el estilo.

En cuanto a la segunda etapa, el objetivo principal es la iniciación a la técnica e iniciación al esfuerzo, y por último, la última etapa está centrada en la velocidad. Además, este autor resalta el aprendizaje con y sin flotador.

Atendiendo a lo establecido por Moreno (1998), es en 1990 cuando empieza a definirse y a diferenciarse el término de natación educativa.

Así, como dice este autor, haciendo referencia a Pérez (1990), pone en manifiesto una metodología basada en:

La flotación, respiración, propulsión, desplazamientos básicos, afirmación de respiración/flotación/desplazamiento, saltos básicos, giros, equilibrios, lanzamientos, impactos, recepciones, arrastre y ritmo.

Aparece también el método de la Escuela Municipal de natación de Madrid, con ayuda de las propuestas llevadas a cabo por Fernando Navarro en 1980, basándose este método en la enseñanza global-analítica-global y analítica-progresiva, intercalando ejercicios globales, evolucionando a las fases de respiración, flotación y propulsión.

Dicha escuela instaure el grupo de familiarización, del cual distingue dos subgrupos. El primero, centrado en la adaptación al medio, pérdida del miedo y por tanto, vivencias placenteras con el agua. El segundo está centrado en el desarrollo de las habilidades básicas, educación motriz, uso del medio como disfrute, entre otros.

Este autor también hace referencia a otros autores, destacando a Joven (1900), el cual distingue dos fases: familiarización y dominio del medio. Guerrero (1991), también resalta el uso del juego como método de aprendizaje. Défossé (1992) define un método de “búsqueda de libertad de movimientos, respiración, inmersión, flotación y el nado natural, donde el método es usado a través del ensayo-error.”

En 1992 surge el programa de natación escolar del grupo SEAE, cuyos contenidos están basados en la familiarización, flotabilidad, primeros desplazamientos y una mejora de habilidades acuáticas elementales y en último lugar, las destrezas y perfeccionamiento. Este método se centra en la exploración y el descubrimiento, con un clima motivador.

También se centra también en la pedagogía de Albarracín y cols. (1993), los cuales desarrollan la adaptación del medio acuático y el trabajo de las habilidades motrices básicas, como son los saltos, giros, lanzamientos, equilibrios y coordinaciones, y específicas, como es la propulsión.

Otros autores como Conde y cols., (1996), también mencionados por Moreno, defienden el aprendizaje de las actividades acuáticas, sin centrarse en el término de natación, pudiendo desarrollar al máximo un enriquecimiento motriz.

Con este enriquecimiento motriz se dotará al niño de poder reproducir con más facilidad cualquier movimiento o gesto en el posterior aprendizaje de estilos de natación.

Basado en el aprendizaje por descubrimiento y estando el niño como principal protagonista de su aprendizaje, Del Castillo (1997) muestra una progresión de enseñanza, centrada en la respiración y el trabajo de las habilidades acuáticas básicas (equilibrios, desplazamientos, manipulaciones o entradas y salidas del agua)

Moreno y Gutiérrez, (1998) defienden el aprendizaje, evolución y dominio de las habilidades acuáticas y patrones motores antes de comenzar a enseñar los estilos de natación, distinguiendo entre estas habilidades: equilibraciones, desplazamientos, giros y manipulaciones.

Pero antes de trabajar las habilidades acuáticas, en primer lugar se realizará una familiarización con el medio acuático a través del uso de juegos normalmente. Tras ello, se trabajará la respiración y desplazamientos, destacando la propulsión. Todo ello se realizará a través de juegos, y el alumno en todo momento debe de saber el porqué de la actividad.

Moreno y Gutiérrez (1998), destacan diversos estilos de enseñanza:

- Enseñanza basada en el comando, estímulos producen una respuesta deseada.
- Enseñanza basada en la tarea.
- Enseñanza recíproca: uso del compañero.
- Constitución de pequeños grupos.
- Programa individual o de inclusión, cada alumno realiza un programa individual en función de su nivel.

- Descubrimiento guiado. Primero causar la disonancia cognitiva, después investigar y en último lugar, el descubrimiento.
- Resolución de problemas: producción divergente.
- Creatividad.
- Mixto.

Estos autores también tratan el tema del miedo al medio acuático. La pedagogía tradicional considera que el miedo acompaña necesariamente todos los primeros contactos con el agua del aprendiz de nadador. La mayoría de las veces, el miedo tiene lugar en niños educados en un clima sobreprotector, y generalmente surge entre los 3 y 5 años. Por ello hay que procurar introducir al alumno en un espacio pequeño (vasos pequeños), debido a que se angustian en espacios grandes. Es conveniente la realización del juego.

Se debe de evitar con estos alumnos perder la verticalidad, debido al propio miedo. Tienen que sentirse seguros, primero haciendo pie en vasos pequeños y posteriormente ir evolucionando, pero sin perder la verticalidad, y una vez que el educador observe que se ha perdido en cierta medida este miedo, deberá de tratar evolucionar a la horizontalidad de la posición del niño.

El proceso de aprendizaje en este tipo de alumnos se verá ralentizado, por lo que el educador deberá de ser consciente que los objetivos serán por tanto obtenidos a largo plazo.

2.3.4. El juego

Atendiendo a lo establecido por Moreno y Gutiérrez (1998), ponen el juego como método de enseñanza. Proporciona al alumno un clima de motivación y de seguridad frente a esta actividad lúdica. El educador debe de crear una situación problemática, y el alumno tiene que ser capaz de resolverla (descubrimiento guiado), es decir, de buscar una solución al problema planteado.

Los ejercicios de carácter lúdico ayudan a desarrollar la personalidad del alumno, ayudando también a trabajar en grupo y a integrarse en el grupo-clase.

El juego representa uno de los principales medios de aprendizaje hasta un nivel avanzado de la escolaridad. Dichos juegos acuáticos son muchas adaptaciones de juegos estandarizados o tradicionales, realizando las modificaciones oportunas para adaptarlos a las características de los alumnos (material, normas...).

A través de este método, el alumno interactúa con el profesor, favoreciendo la relación entre ellos y creando un clima positivo. El educador debe de evitar realizar presión sobre ellos, y debe evitar tensiones entre los alumnos durante el juego. Todos alumnos deben de ser conscientes en todo momento de sus posibilidades y de sus limitaciones. El educador debe de estructurar las tareas en tres, distinguiendo el inicio (explicación de la actividad), desarrollo y final de la actividad, marcando esta última cuando los alumnos empiecen a cansarse y a desmotivarse, por lo que será necesario pasar a otra actividad. El tiempo de la actividad tiene que ser flexible, adaptándolo a los alumnos en todo momento, fijándonos en las características del grupo y de los recursos con los que se cuenta.

Pero todo esto es difícil de llevar a cabo, debido a la mala formación por parte del educador, viéndose el alumno mermado en su desarrollo integral.

También, siguiendo lo establecido por Moreno, J. A., Estrade, M., Rosa, A., Sánchez, L., Vicente, G., y Zomeño, T. (2000), ayuda al alumno a desarrollar su capacidad cognitiva, planteándoles situaciones problemas que tengan que desarrollar durante el juego. Esto no es posible en otro tipo de actividades o metodologías.

El medio acuático ayuda a experimentar nuevas sensaciones, y los juegos acuáticos son aceptados y recomendables debido a que favorecen el desarrollo simétrico de los ejes longitudinal y transversal, y a diferencia del medio terrestre, el medio acuático nos da la ventaja de trabajar todos los ejes

3. OBJETIVOS

1. Observar la realidad de las actividades acuáticas
2. Identificar qué contenidos se trabajan.
3. Observar y analizar el tipo de materiales usados en la enseñanza (convencional, no convencional)
4. Identificar y analizar las metodologías usadas en el aprendizaje de la natación.
5. Analizar a los técnicos deportivos, diferenciando entre técnico deportivo tradicional y constructivo.
6. Identificar las retroalimentaciones llevadas a cabo por los técnicos.

4. METODOLOGÍA

Este apartado recoge la metodología utilizada para la realización de este estudio, explicando así el proceso realizado para la obtención de datos, explicando y justificando la indagación realizada, así como los instrumentos utilizados.

4.1. Diseño del estudio

Este trabajo tiene como fin conocer la metodología y contenidos usados en la enseñanza de las actividades acuáticas en edad de Educación Primaria, concretamente en niños de 5-6 años de edad, permitiéndonos conocer el tipo de tarea y ejercicios realizados, tipo de organización usada, los materiales utilizados por el técnico e incluso el tipo de retroalimentación llevada a cabo por el técnico hacia el alumno.

El estudio consiste en visitar cinco centros privados distintos en Zaragoza, pudiendo observar en total 20 cursillos y 18 técnicos distintos.

Para todo ello se ha diseñado un estudio transversal y descriptivo:

- Transversal, debido a que recoge datos en un solo momento y en un tiempo único.
- Descriptivo, ya que el objetivo principal es recopilar el máximo número de datos para comprobar la realidad de la enseñanza de las actividades acuáticas y de la natación en la actualidad, pudiendo observar a la perfección la metodología y todo lo que esta implica

4.2. Muestra

Para llevar a cabo el estudio, se buscaron todos los centros privados donde se impartía natación en edades de 5-6 años en Zaragoza. El resultado fueron 7 centros diferentes, siendo estos:

1. E.M. El Olivar.
2. Centro Natación Helios.
3. Estadium Venecia
4. Estadium Casablanca
5. Club Deportivo San Agustín
6. Club Deportivo Paraíso
7. Centro de Actividades Acuáticas.

De estos 7 centros, se han escogido los 5 primeros, constituyendo por tanto un 71,43% de los clubes privados existentes en Zaragoza.

Una vez escogidos los clubes, se han observado a los técnicos de natación. Dichos técnicos suman un total de 18 entre todos los clubes.

Dentro de estos 18 técnicos:

- Ocho de ellos han sido observados en el E.M. El olivar, constituyendo el 44,4% de todos los técnicos.
- Dos de ellos pertenecientes al Club Deportivo San Agustín, siendo por tanto un 11,1%.
- Tres han sido observados en el Estadium Venecia, formando un 16,7%.
- Dos técnicos pertenecientes al Centro Natación Helios, constituyendo un 11,1%.
- Dos de ellos pertenecientes al Estadium Casablanca, constituyendo también un 11,1%.

4.3. Técnica para la obtención de datos

El método usado para llevar a cabo el estudio ha sido la observación directa, debido a que es la única manera de conocer la realidad en la enseñanza de las actividades acuáticas, eliminando por tanto la posibilidad de realizar encuestas a los técnicos, ya que estos pueden falsear la encuesta.

Debido a que el estudio está principalmente centrado en el análisis de la metodología, y tampoco se tenía claro qué aspectos se iban a poder observar en una sesión, se ha optado por realizar observaciones en cada una de las sesiones, centrándonos como se ha mencionado, en la observación directa, es decir, se ha tomado el máximo de datos posibles durante las sesiones para que nos permita conocer todos los aspectos con los que se va a poder trabajar en dicho estudio.

Para llevar a cabo esta metodología, se han seguido los pasos de Herrero (1996), haciendo esta referencia a Fernández (1992). Para ello, en primer lugar se han planteado los objetivos a observar, tras esto, se ha llevado a cabo una técnica de registro de observación.

Según nos indica Jiménez (2010), haciendo hincapié en Fassnacht (1982), esta observación también es llamada muestreo. El muestreo más adecuado a nuestro estudio ha sido un “muestreo ad libitum”, debido a que se ha recogido toda la información que

se ha podido durante el tiempo de las sesiones sin tener claro qué datos iban a ser necesarios, realizando por tanto notas de campo.

Tras ello, se ha realizado la toma de datos, y una vez obtenidos éstos, se han seleccionado aquellos que se ajustan a la finalidad del estudio, permitiéndonos elaborar a partir de estos datos una tabla ajustada a nuestros objetivos, a partir de la cual se realizará el análisis de datos.

4.4. Procedimiento para la obtención de datos

Debido a que el estudio va dirigido a alumnos en etapa de Educación Primaria, nos hemos centrado en niños de 5-6 años, puesto que a los 7 años se pasa a la escuela de natación, donde se prepara para la competición y por tanto se centra únicamente en los estilos de natación.

Por ello se ha escogido esta edad, debido a que todavía la enseñanza en principio no está centrada única y exclusivamente en el aprendizaje de los estilos de natación. Dicho estudio se ha realizado, como se ha explicado anteriormente, en cinco centros privados de Zaragoza, todos ellos anónimos.

El contacto con los centros se ha realizado a través de llamadas telefónicas, contactando con los coordinadores de natación o los encargados de dicha sección. Tras ello, se les ha explicado los objetivos y características del estudio, se han resuelto dudas, se contemplaron posibles contingencias y se trató el procedimiento a seguir, así como el tiempo necesario para llevar a cabo la recogida de datos.

En cuanto al procedimiento a seguir, principalmente se optó en una primera opción a realizar una rúbrica para poder observar diferentes aspectos durante la sesión, cuya fuente bibliográfica era principalmente Moreno y Gutiérrez (1998). Pero este procedimiento era muy subjetivo, debido a que no aportaba datos tan fiables como se pretendía.

Se optó como se ha explicado con anterioridad por una segunda opción más tradicional, consistente en tomar datos en papel a través de la observación directa, lo que permitía recoger todo tipo de información en un tiempo determinado (25-30 minutos).

A partir de toda esta información recogida se elaboró una tabla en la que aparecen todos los técnicos observados con los aspectos propios de este estudio (anexo), centrándonos en las tareas de cada uno para poder realizar posteriormente el análisis de datos más fácilmente.

4.5. Proceso de análisis de datos

Tras haber realizado todas las observaciones, se elaboró como se ha explicado una tabla en una hoja de cálculo Microsoft Excel 2010 donde se recogerán estos datos, para poder cuantificarlos más fácilmente. Dicha tabla está basada en función de las tareas realizadas por los técnicos. Una vez transportados los datos, se revisaron para evitar erratas.

En esta tabla se encuentra el tipo de naturaleza de la tarea, el tipo de ejercicio, contenido, organización y retroalimentación, además también se tuvo en cuenta la formación y el sexo de cada uno de los técnicos.

Al haber observado a 18 técnicos diferentes, se realizaron por tanto 18 tablas, cada una en una hoja de cálculo distinta. Se colocaron todos los datos anteriormente descritos en columnas, cuantificándolos a través de herramientas facilitadas por el programa Microsoft Excel 2010.

A partir de este momento se realizó el análisis de datos del estudio, elaborando gráficas a través de porcentajes y tareas realizadas.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación vamos a explicar los datos recogidos en función de los diferentes parámetros observados:

5.1. Sexo y formación de los técnicos

Siendo en total 18 técnicos los observados a partir de los cuales hemos tomado los datos, se ha querido analizar el porcentaje de sexo masculino y sexo femenino existente entre estos, además del tipo de formación que tienen.

Para ello, el gráfico 1 nos muestra el porcentaje de todos los técnicos observados, de los cuales un 28% han sido hombres, mientras que el 72% restante han sido mujeres.

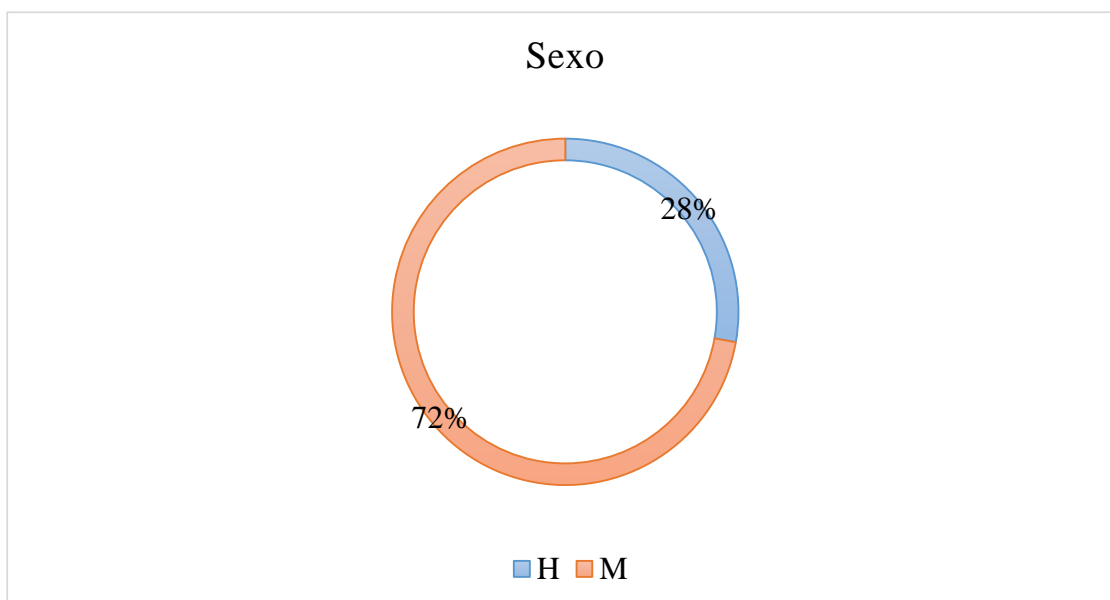


Gráfico 1. Sexo de los técnicos

Analizando estos datos, el 28% suman un total de 5 hombres, mientras que las mujeres, con una totalidad del 72%, suman 13 en total.

Además, durante el estudio se han encontrado diferentes tipos de formaciones en los técnicos, por lo que se han analizado y gracias a ello podemos observar en el gráfico 2 el porcentaje de los tipos de formaciones que tiene cada uno de los técnicos.

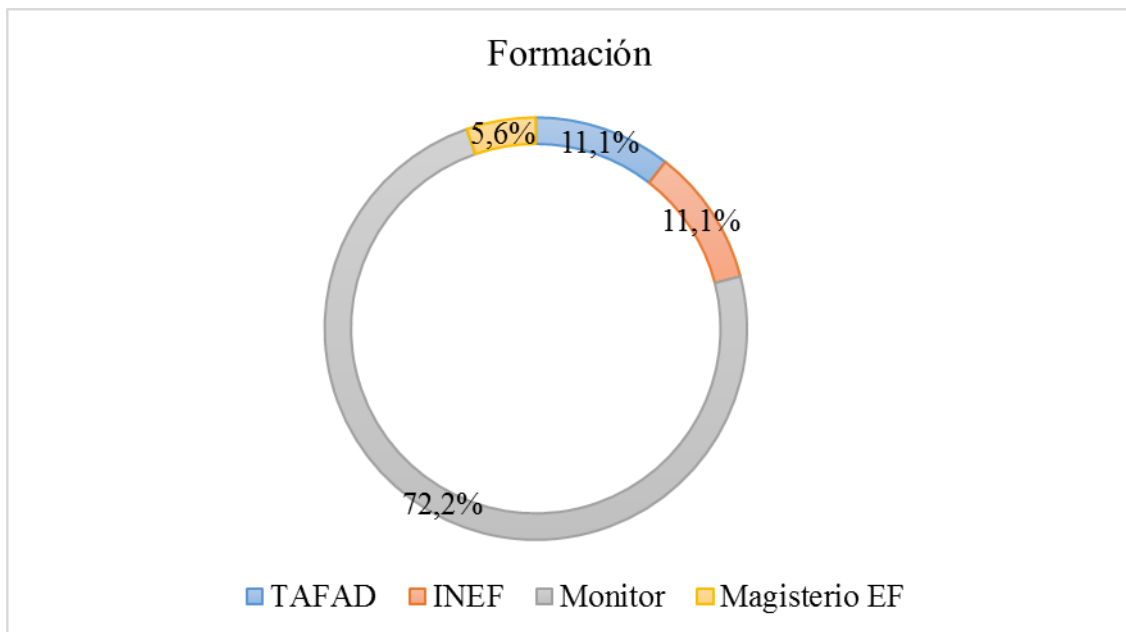


Gráfico 2. Tipos de formación de los técnicos

Así pues el gráfico 2 nos muestra las diferentes formaciones existentes, distinguiendo entre 4: Técnico Superior en Actividades Físicas y Animación Deportiva (TAFAD), grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (Instituto Nacional de Educación Física), monitor de natación y diplomatura en Magisterio de Educación Física.

Ordenándolos de menor a mayor, nos encontramos con diplomados en Magisterio de Educación Física a un 5,6%, siendo solamente 1 persona la que dispone de esta formación, un 11,1% tienen una formación de Técnico Superior en Actividades Físicas y Animación Deportiva, siendo el doble que la anterior, es decir, 2 personas. También con un 11,1%, se encuentra el grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, formando parte de esta titulación sólo dos personas y en último lugar, con un 72,2%, formando un total de 13 personas, nos encontramos con la titulación de monitor de natación, siendo así esta titulación la que más predomina entre todos los técnicos observados.

5.2. Tipos de tareas

Atendiendo a la clasificación de Famose (1992), se distinguió tres bloques en los que este divide las tareas, diferenciando entre tarea definida, tarea semidefinida y tarea no definida.

Así pues, el gráfico 3 nos muestra el porcentaje del tipo de tareas, viendo en él que predominan las tareas definidas por encima de todas.

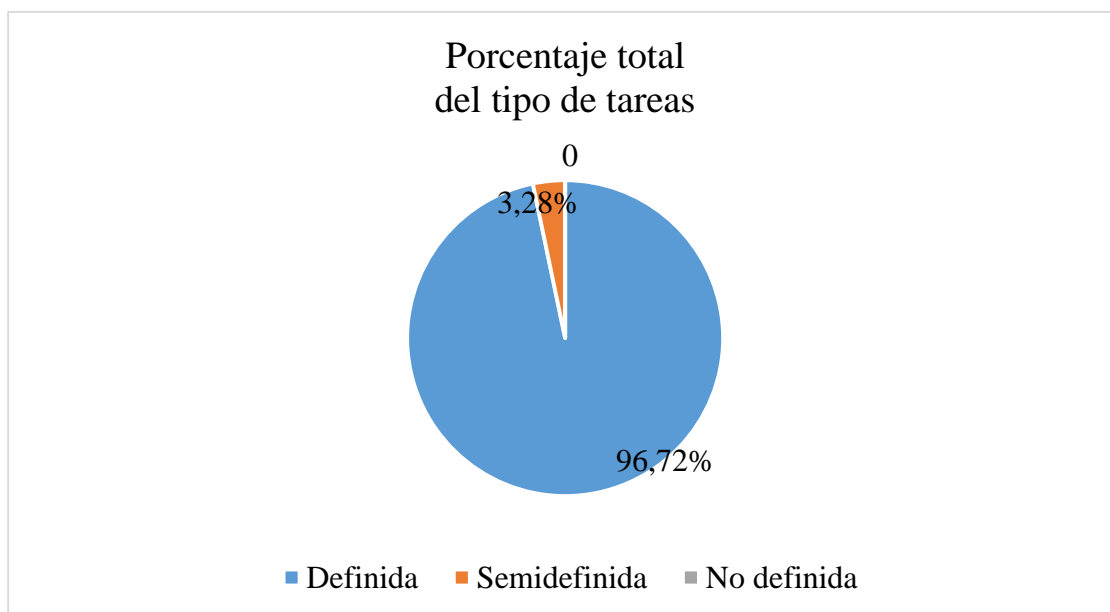


Gráfico 3. Porcentaje total del tipo de tareas

El porcentaje se ha realizado sobre las 122 tareas que se han encontrado, obteniendo un 3,28% de tareas semidefinidas, constituyendo 4 tareas sobre 122, mientras que en mayor medida obtenemos un 96,7% de tareas definidas, siendo 118 las tareas que forman parte de este porcentaje. No se encontraron tareas no definidas, por lo que se han omitido al realizar el análisis de la gráfica 4.

Por ello, en la gráfica 4 nos encontramos con la comparación entre todos los técnicos en función del tipo de tareas, distinguiendo entre definidas y no definidas.

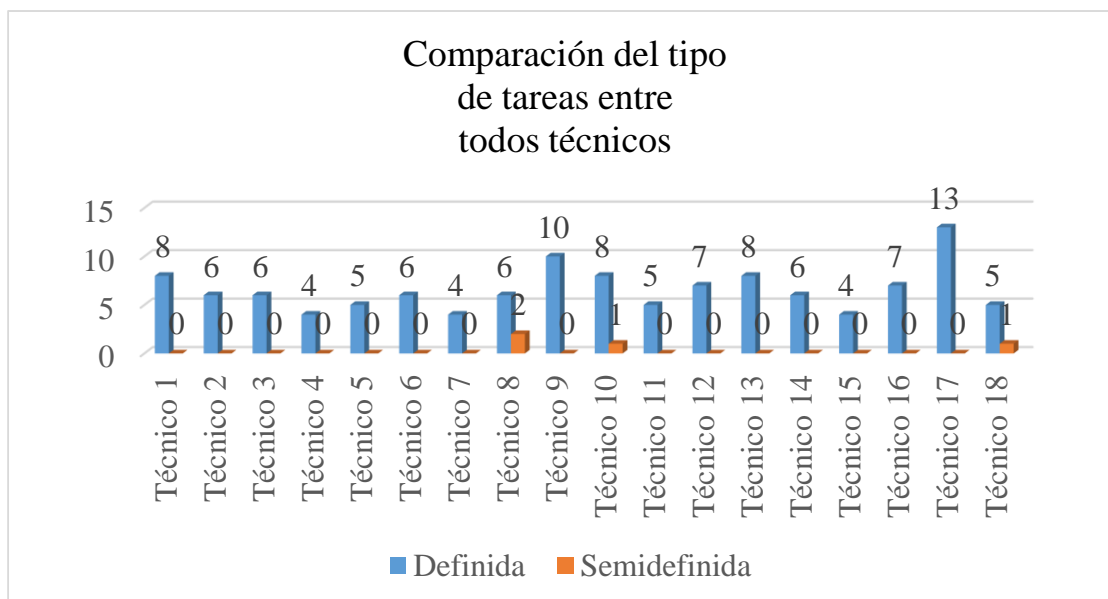


Gráfico 4. Comparación del tipo de tareas entre todos técnicos.

Fijándonos en la gráfica 4, podemos observar que todos los técnicos a excepción del 8, 10 y 18 han realizado un 100% de tareas definidas, mientras que el técnico 8 ha realizado 2 tareas semidefinidas, tratándose de un 33,3% de sus actividades. El técnico 10 ha realizado simplemente una tarea semidefinida, es decir, un 12,5%, y en último lugar, nos encontramos con el técnico 18, el cual también ha realizado una tarea semidefinida, constituyendo un 20% de sus tareas.

5.3. Tipos de ejercicios

Centrándonos en las clasificaciones que realiza Moreno y Gutiérrez (1998), en principio se diferenciaron entre tres tipos de ejercicios: mecánico – repetitivo, fuera del agua y formas jugadas, dando gran importancia a esta última.

Sin embargo, no se encontró ninguna tarea entre los 18 técnicos realizada fuera del agua, por lo que ese dato se obvió al realizar el estudio.

El gráfico 5 nos muestra el porcentaje total de tipos de ejercicios realizados en cada una de las tareas, que a la luz de los resultados se obtiene un claro predominio de ejercicios mecánico – repetitivos por encima de las formas jugadas, constituyendo los primeros un 84% de tareas, mientras que las formas jugadas forman un 16%.

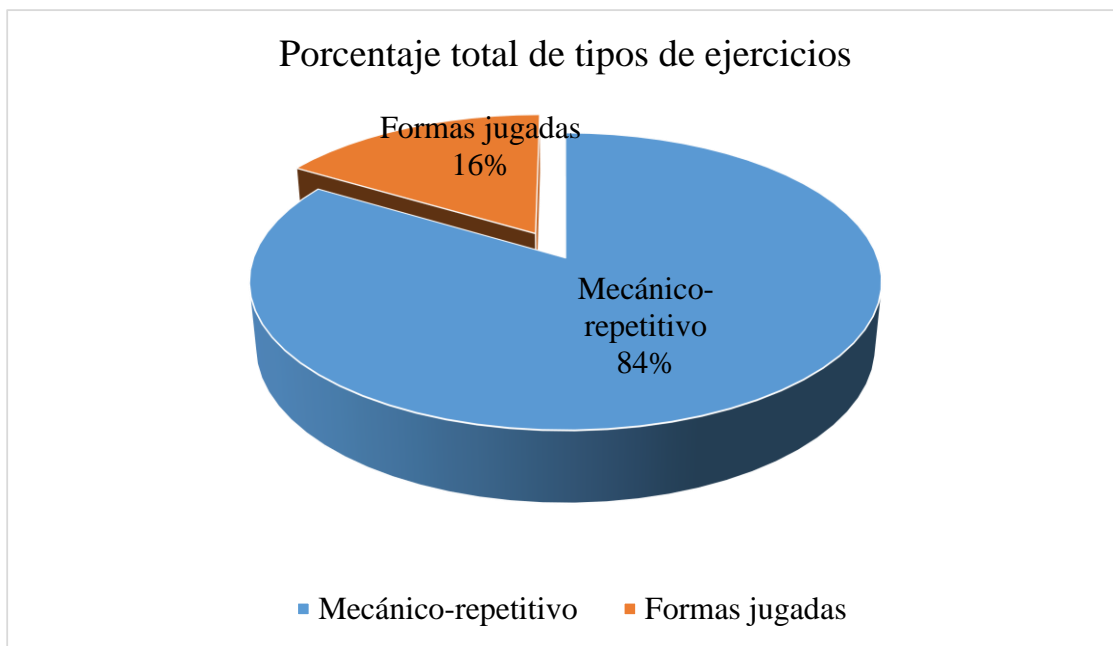
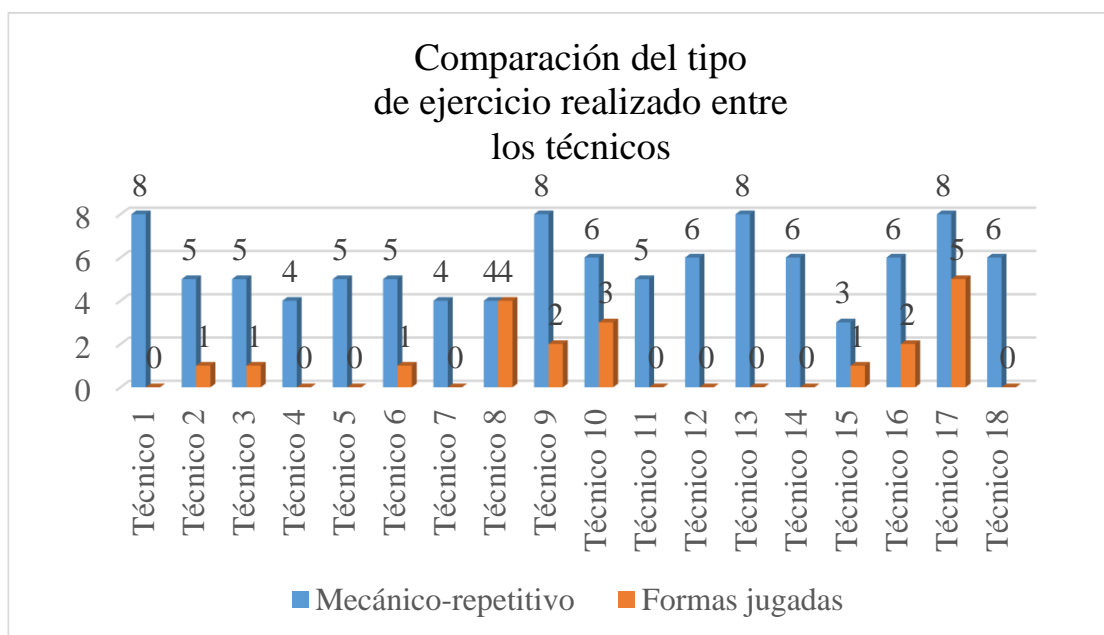


Gráfico 5. Porcentaje total de tipos de ejercicios

Por ello, de 122 tareas observadas, 102 ejercicios son mecánicos-repetitivos, mientras que el resto (20 tareas) son formas jugadas.

Atendiendo a la gráfica 6 nos encontramos con la comparación de todos los técnicos en función del tipo de ejercicios



Gráfica 6. Comparación del tipo de ejercicio realizado entre los técnicos.

Analizando los datos obtenidos, nos encontramos que 9 de los técnicos han realizado en sus sesiones un 100% de tareas mecánicas-repetitivas. Por ello, el 50% de los técnicos se dedica a realizar ejercicios mecánicos-repetitivos, mientras que el otro 50% introduce alguna forma jugada en su sesión.

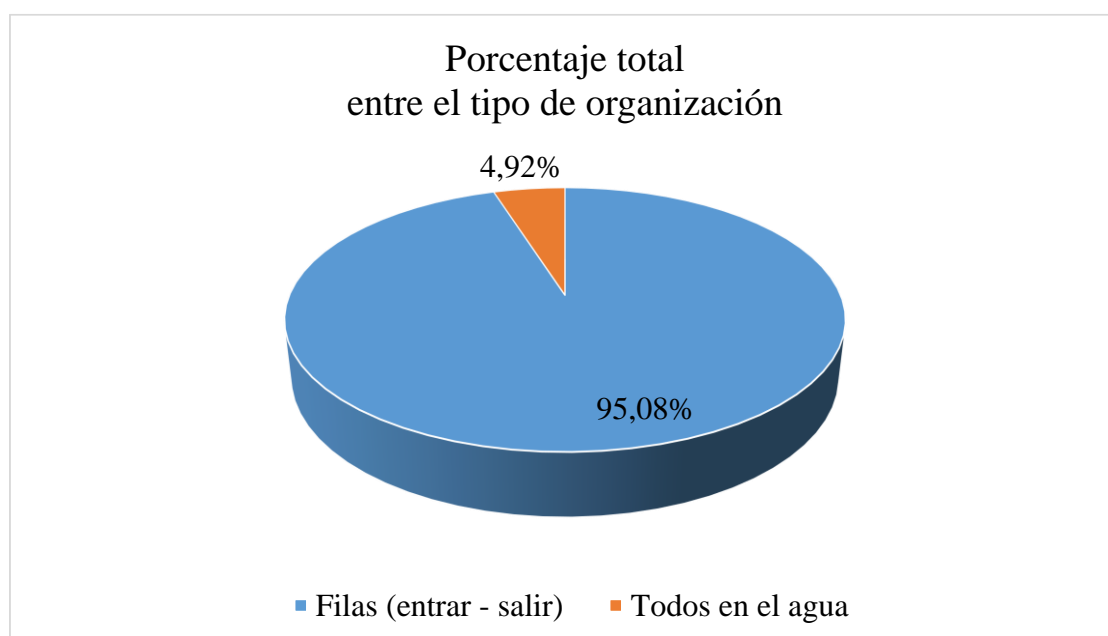
Dentro de los técnicos que introducen formas jugadas, estas forman un 20-25% del total de tareas en sus sesiones. Sólo en un caso (técnico 8) utiliza un porcentaje igualitario entre ejercicios mecánicos – repetitivos y formas jugadas.

En ninguna sesión de los técnicos superan las formas jugadas a las mecánico-repetitivas.

5.4. Tipos de organización

De acuerdo con Moreno y Marín (2008), y considerando los aspectos para la organización de las actividades acuáticas, se ha distinguido entre dos tipos de organización: filas (entrar – salir) y todos en el agua.

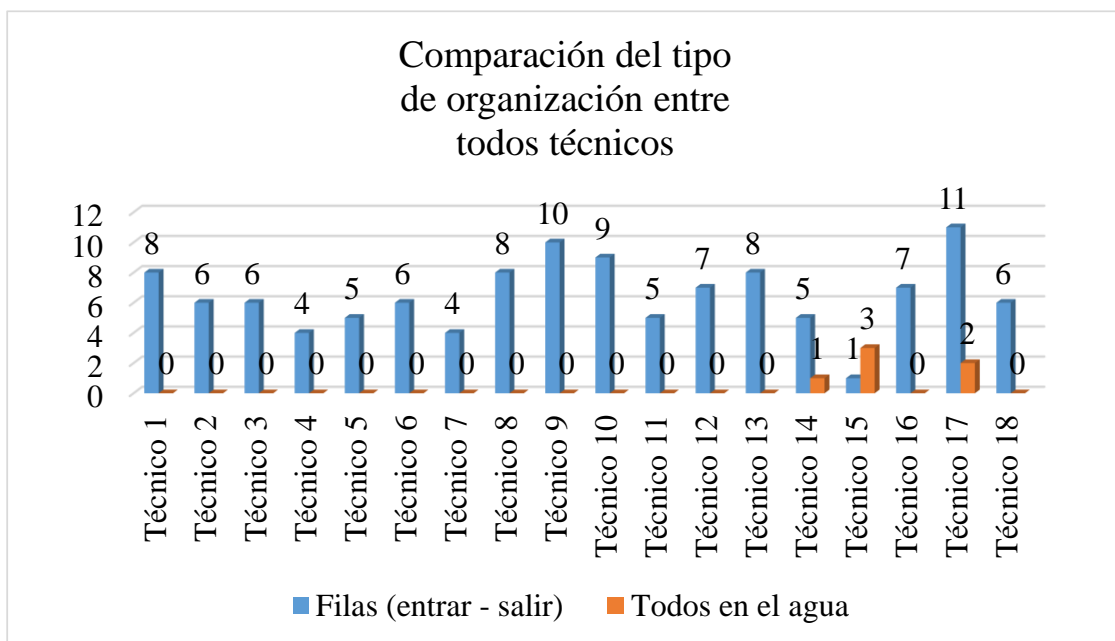
El gráfico 7 nos muestra el porcentaje total del tipo de organización llevada a cabo en cada uno de los ejercicios, observando en él que la gran mayoría de los técnicos en sus sesiones realizan ejercicios con una organización basada en orden de filas, de manera que cuando un alumno sale, el técnico le da la señal al siguiente para que salga. Este tipo de organización va unida a la entrada y salida del agua.



Gráfica 7. Porcentaje total del tipo de organización usada.

En vista a los resultados de la gráfica 7, nos encontramos la organización en filas (entrar – salir) con un 95,08%, mientras que con una disposición de todos en el agua realizando la actividad conjuntamente un 4,92%. Centrándonos en número de tareas, y no en porcentajes, el primer tipo de organización consta con 116 tareas, mientras que el resto, es decir, las 6 tareas restantes, son del tipo de organización todos en el agua.

Contemplando la gráfica 8 nos encontramos con la comparación de todos los técnicos en función del tipo de organización.

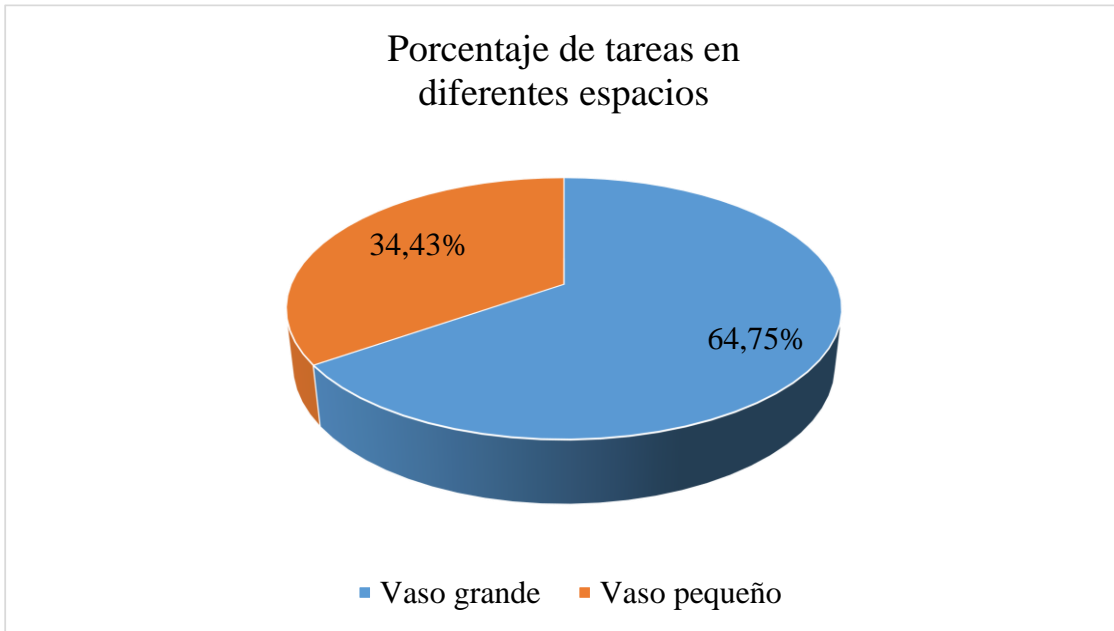


Gráfica 8. Comparación del tipo de organización entre todos los técnicos

En vista a los resultados obtenidos en función del número de ejercicios, encontramos que todos técnicos utilizan la organización de filas (entrar – salir) en sus sesiones, de los cuales 15 son la única organización que emplean, es decir, todos sus ejercicios tienen esta organización.

En menor medida nos encontramos con 3 técnicos (14, 15 y 17) que hacen uso de la organización “todos en el agua”.

Dentro de estos, los técnicos 14 y 17 no utilizan en mayor medida esta organización, ya que constituyen un 16,7% y un 15,4%. A diferencia de los dos últimos, el técnico 15 utiliza en un 75% de sus ejercicios la organización “todos en el agua”. Es el único que da más importancia a esta organización entre todos ellos.



Gráfica 9. Porcentaje de tareas en diferentes espacios

Además, como muestra la gráfica 9, también hemos podido analizar los espacios en los que se han realizado las tareas: en piscinas de vaso grande, y de vaso pequeño.

Así, 79 tareas han sido realizadas en las piscinas de vaso grande, constituyendo el 64,75% que nos muestra la gráfica. En menor medida, tenemos 42 tareas realizadas en piscinas de vaso pequeño, es decir, sólo un 34,43% de las tareas.

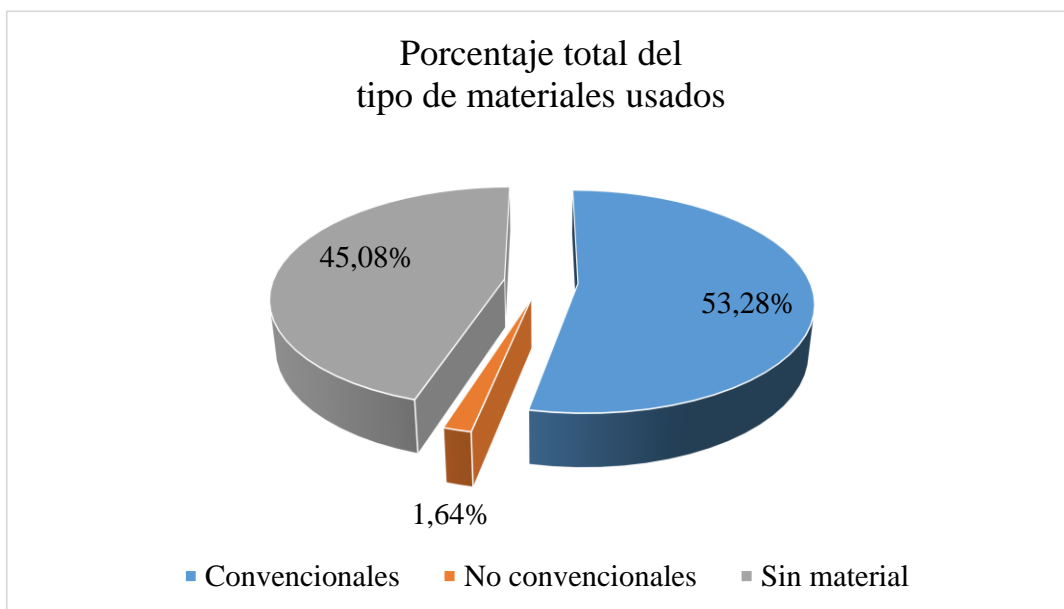
5.5. Tipo de material

Atendiendo a lo establecido por Moreno y Marín (2008) y Blández (2005), centrándonos en el tipo de material usado en las sesiones, se ha diferenciado entre material convencional (deportivo) y no convencional (lúdico).

Cuando nos referimos a material convencional entendemos el material tradicional, es decir, tablas, churros, pullboys... sin embargo, si hacemos referencia a los no convencionales o no tradicionales, distinguimos diferentes elementos como son pelotas, planchas o colchonetas.

Estos datos han sido analizados en el estudio. Además hemos añadido otro parámetro a analizar en la observación, el cual ha sido la tarea sin material. En resumen, se ha distinguido entre tareas con material convencional, no convencional y sin material.

En la gráfica 10 analizamos el porcentaje del tipo de material usado en las tareas. Así, en vista a los resultados, obtenemos que en la gran mayoría de los ejercicios se usa material convencional además de tareas sin material, y en menor medida, con sólo un 1,64%, un material no convencional.

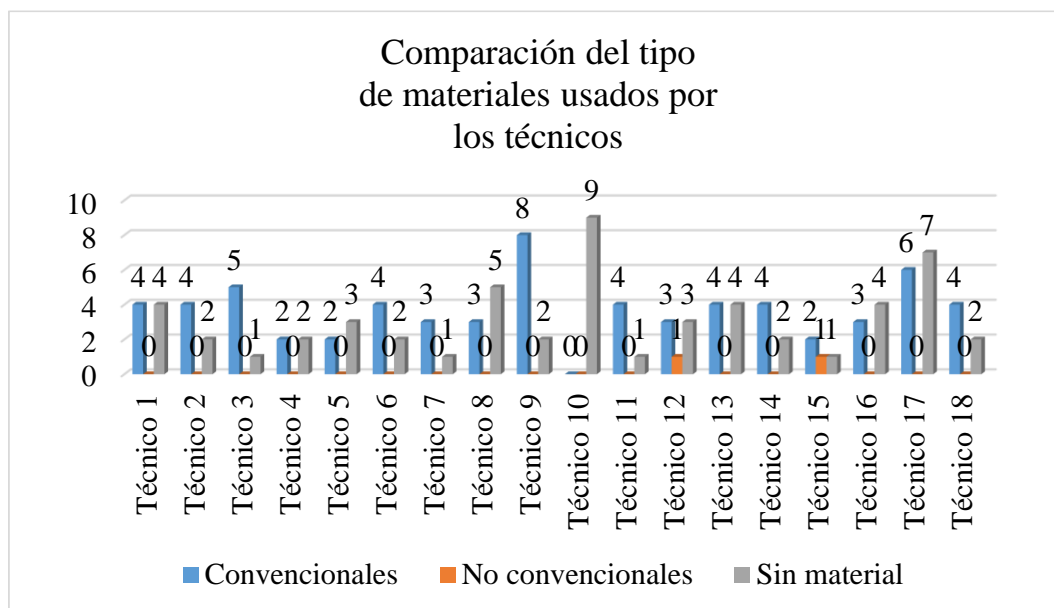


Gráfica 10. Porcentaje total del tipo de materiales usados.

Nos encontramos con un 53,28% de ejercicios realizados con material convencional, y casi igualitariamente, con ejercicios sin material, ya que forma un 45,08%, siendo la diferencia en número de ejercicios entre estas dos de 10 (8,2%)

En último lugar y con sólo 2 ejercicios de los 122 realizados, un 1,64% son ejercicios con material no convencional, los cuales han sido planchas o colchonetas.

Por otro lado, al igual que en apartados anteriores, hemos realizado el estudio de los materiales usados por los técnicos, por lo que si fijamos la atención en la gráfica 11, nos encontramos con la comparación de todos los técnicos en función del tipo de material.



Gráfica 11. Comparación del tipo de materiales usados por los técnicos.

Tras analizar los datos, obtenemos que sólo 2 técnicos de 18 usan en sus sesiones material no tradicional. Estos son los técnicos 12 y 15. El primero usa este material en una tarea de 7 que realiza, siendo por ello un 14,3%, mientras que el 15 usa 1 tarea con material no convencional de 4, es decir, un 25% de sus tareas. Por ello observamos que el número de ejercicios realizados con material no convencional y el número de técnicos que usan este tipo de material es muy reducido.

El 100% de los técnicos realizan alguna tarea sin material en sus sesiones, combinándolas con tareas con material, y sólo el técnico 10 realiza todas tareas sin material.

Casi todos los técnicos usan materiales tradicionales en su sesión, a excepción del 10, como se ha explicado. Por ello, tenemos 17 técnicos que usan material convencional.

Dentro de estos 17, en sus sesiones el 64,7% usan más ejercicios con material convencional, el 29,4% realizan menos ejercicios con dicho material, y sólo un 5,9% realiza la mitad de sus ejercicios con material convencional.

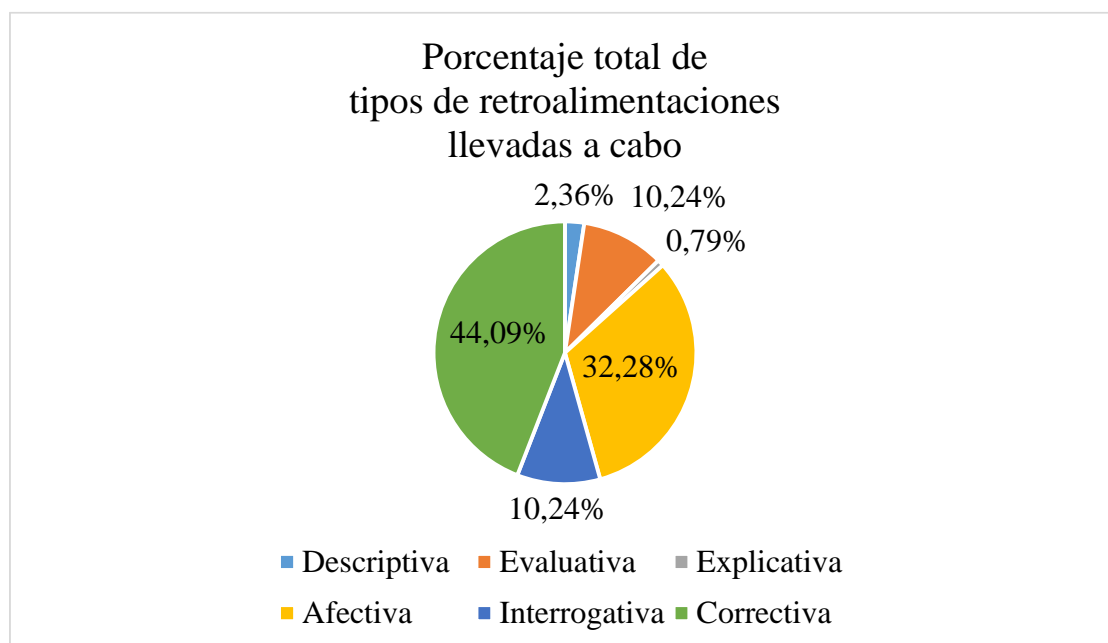
5.6. Tipos de retroalimentaciones

En cuanto a la retroalimentación o feedback según Pieron (1988), hemos hecho un proceso selectivo de 6 tipos de retroalimentaciones, distinguiendo entre descriptiva, evaluativa, explicativa, afectiva y comparativa.

Durante las observaciones de nuestras sesiones no se ha dado ninguna retroalimentación comparativa, por lo que se ha omitido y sustituido por la retroalimentación correctiva, debido a que en 17 centros se han encontrado retroalimentaciones de este tipo.

A la luz de los resultados, en la gráfica 12 observamos las retroalimentaciones llevadas a cabo por los técnicos además de sus respectivas proporciones.

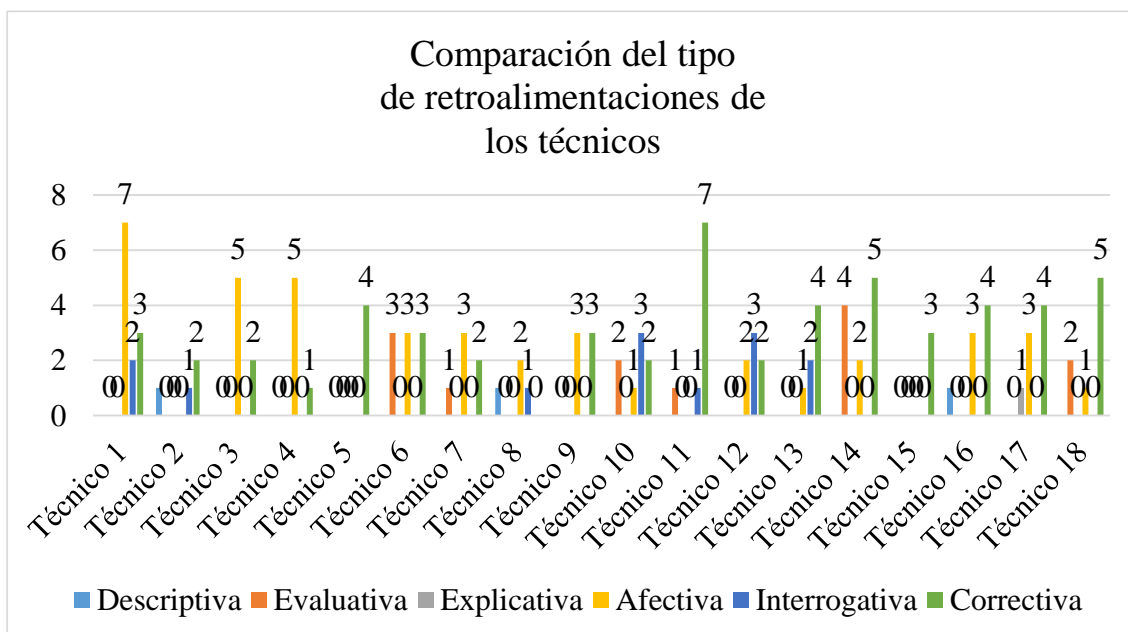
Así, encontramos que la mayoría de retroalimentaciones son del tipo correctiva, mientras que la minoría es del tipo explicativa.



Gráfica 12. Porcentaje total de tipos de retroalimentaciones llevadas a cabo

Profundizando más en los resultados de la gráfica 12, 56 retroalimentaciones son del tipo correctivas. Siguiendo el orden 41 retroalimentaciones son afectivas. En igual proporción se encuentran las evaluativas e interrogativas, siendo estas 13 cada una. En penúltimo, con 3 retroalimentaciones, tenemos las descriptivas. Y en último lugar, con una única retroalimentación de 127 analizadas, se encuentra la explicativa.

A continuación en la gráfica 12 realizamos el estudio de la comparación del tipo de retroalimentaciones llevadas a cabo por los técnicos.



Gráfica 13. Comparación del tipo de retroalimentaciones de los técnicos.

Analizando la gráfica 13 y siguiendo el orden de comentario de la gráfica 12:

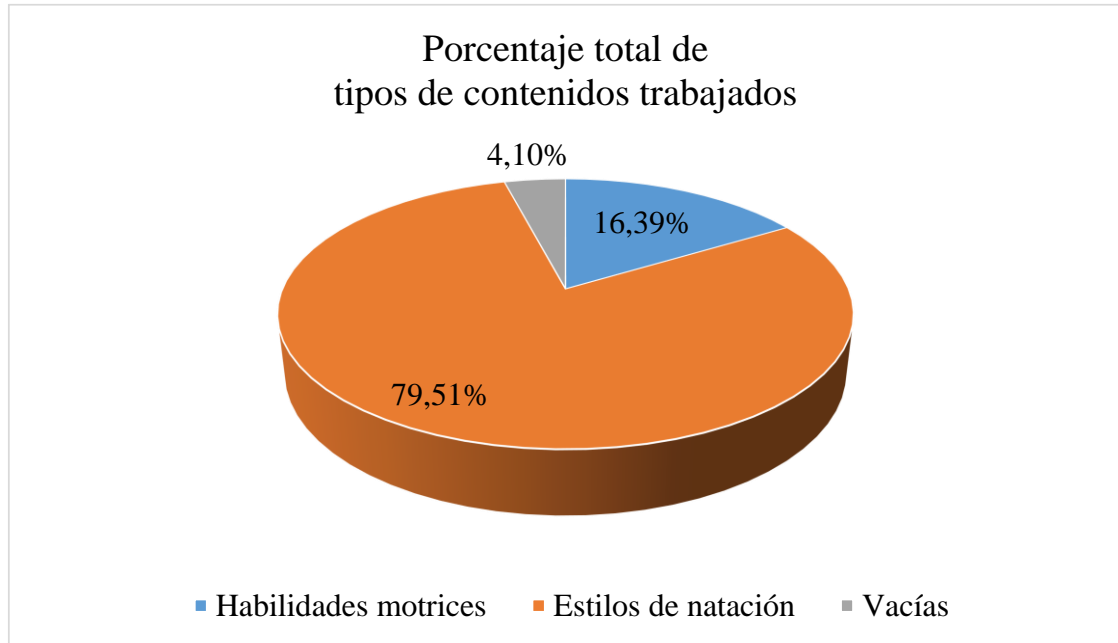
- El 94,4% de los técnicos usan en sus sesiones retroalimentaciones correctivas. En el 44,4% de los técnicos predominan las retroalimentaciones correctivas.
- El 77,8% usan retroalimentaciones afectivas. En el 16,7% de los técnicos predominan las retroalimentaciones afectivas.
- El 33,3% utilizan retroalimentaciones evaluativas. En ningún caso dichas retroalimentaciones predominan.
- El 38,9% hacen uso de retroalimentaciones interrogativas. Sólo en el 11,1% de los técnicos predominan las retroalimentaciones afectivas.
- El 16,7% de los técnicos hacen uso de retroalimentaciones descriptivas. En ningún caso dichas retroalimentaciones predominan.
- Sólo el 5,6% (técnico 17) hace uso de la retroalimentación explicativa. Esta retroalimentación no predomina en su sesión.

5.7. Tipos de contenidos.

De acuerdo con Moreno y Gutiérrez (1998), en función de los contenidos observados en las sesiones, distinguimos entre 2 tipos: habilidades motrices y estilos de natación. Además, también se han observado y analizado tareas vacías de contenido.

Cabe destacar que al hablar de habilidades motrices nos referimos a saltos, volteos, desplazamientos verticales u horizontales, lanzamientos y recepciones, etc.

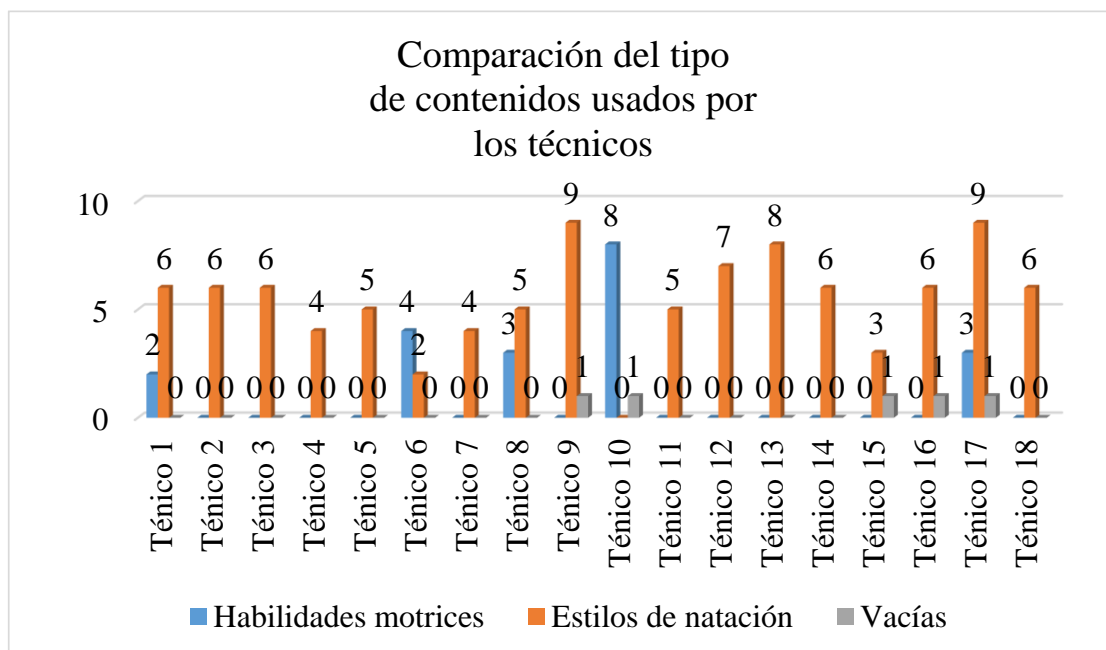
En la gráfica 14 podemos observar la proporción de contenidos trabajados durante las sesiones.



Gráfica 14. Porcentaje total de tipos de contenidos trabajados

Analizando los resultados observamos que un 79,51% forma los estilos de natación, es decir, 97 son las tareas en las que predomina el contenido de enseñanza de estilos de natación. El 16,39% de todas las tareas observadas, es decir, 20 de 122 tareas están centradas en el aprendizaje de habilidades motrices, mientras que el resto (5 tareas) son vacías en contenidos.

También se ha realizado un estudio del tipo de contenidos trabajados por los técnicos, como muestra el gráfico 15.



Gráfica 15. Comparación del tipo de contenidos usados por los técnicos.

Tras analizar estos resultados, nos encontramos con que 10 técnicos, es decir, un 55,6%, más de la mitad de todos ellos utilizan únicamente en sus sesiones la enseñanza de estilos de natación, sin aparecer en ellas habilidades motrices, o tareas vacías en contenido.

El 27,8 % de los técnicos usan habilidades motrices en sus sesiones. Dentro de este porcentaje, el 16,7% usa en menor medida este contenido en sus sesiones, dando más importancia a los estilos de natación, mientras que el 11,1% (técnicos 6 y 10) dan más importancia a las habilidades motrices, ya que predomina este tipo de contenido en sus tareas.

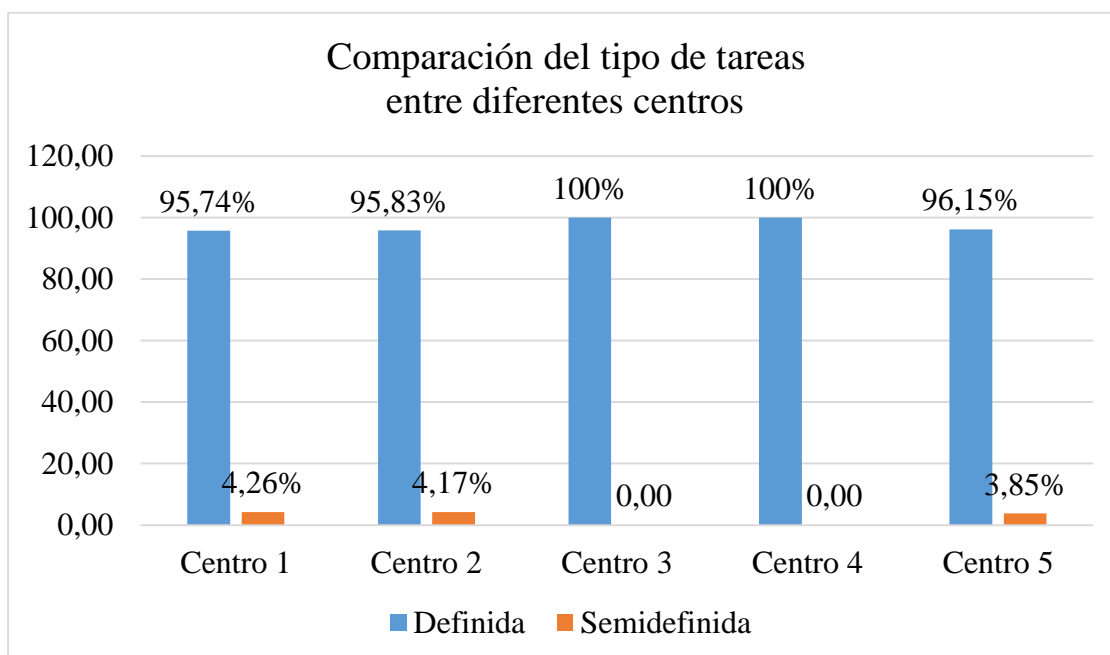
Sólo un 27,8% de los técnicos realizan tareas vacías en contenido en sus sesiones.

Dentro de las tareas vacías, el porcentaje de estas tareas realizadas por cada técnico en sus respectivas sesiones no supera el 26%, siendo el porcentaje restante tareas con contenido.

5.8. Comparación de resultados entre los distintos centros:

Hemos realizado una comparación de los centros en función de los apartados de la metodología y contenidos observados y estudiados anteriormente:

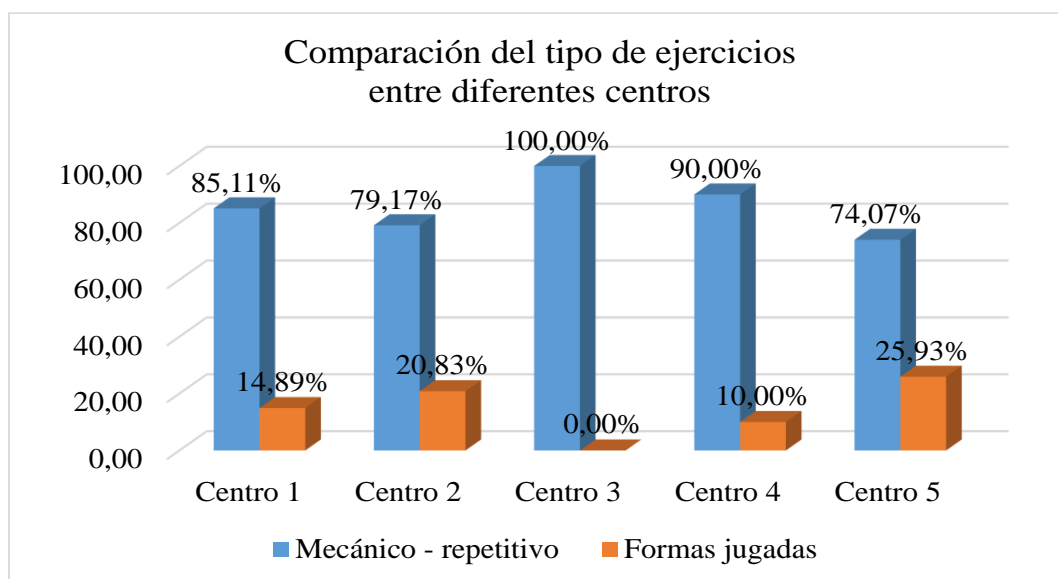
- Comparación del tipo de tareas



Gráfica 16. Comparación del tipo de tareas entre diferentes centros.

Atendiendo a los resultados de la gráfica 16, obtenemos que en los centros 3 y 4 realizan únicamente tareas definidas, sin hacer uso de las semidefinidas, mientras que en los centros 1, 2 y 5 utilizan tareas definidas y semidefinidas, a pesar de que en las semidefinidas el porcentaje no sea superior a un 4,3%.

- Comparación del tipo de ejercicios.



Gráfica 17. Comparación del tipo de ejercicios entre diferentes centros.

En vista a los resultados obtenidos en la gráfica 17, todos combinan diferentes tipos de ejercicios, a excepción del tercer centro el cual utiliza la totalidad de sus ejercicios del tipo mecánico – repetitivo.

Los centros en los que se combinan ejercicios de ambos tipos predominan los de tipo mecánico – repetitivo, ya que las formas jugadas no superan el 26% de los ejercicios.

- Comparación del tipo de organización.

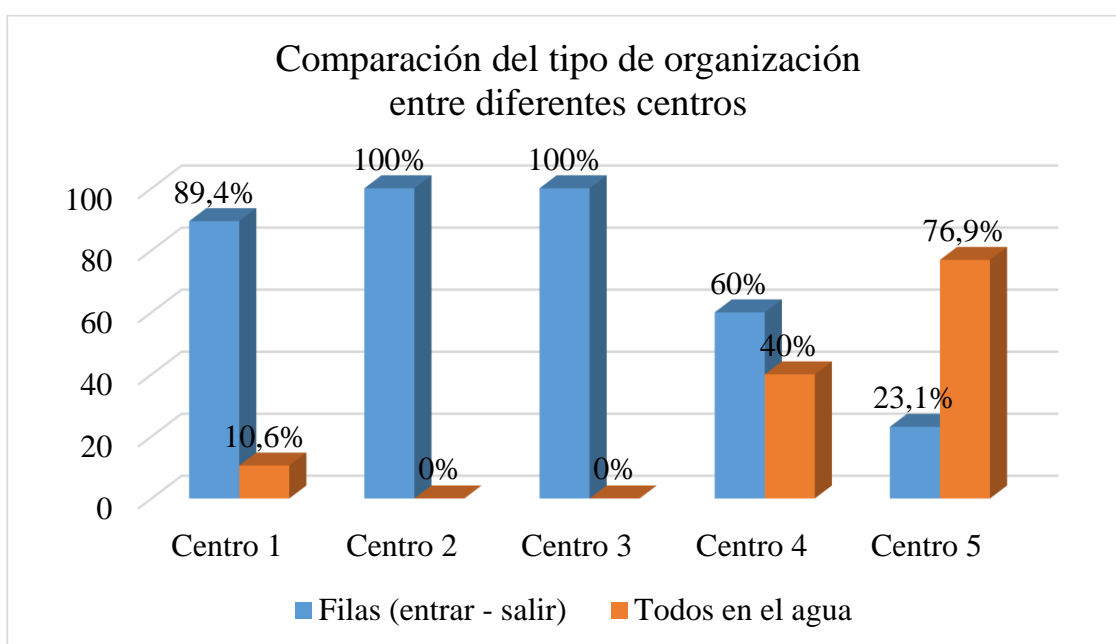


Gráfico 18. Comparación del tipo de organización entre diferentes centros.

En cuanto a la organización, observando el gráfico 18, encontramos que los centros 2 y 3 hacen uso únicamente de la organización tipo “filas (entrar – salir). Sin embargo, en los centros 1, 4 y 5 se usan de forma combinada ambas organizaciones. En el primer y cuarto centro predomina la organización tipo “filas (entrar – salir)”, mientras que en el quinto la organización más usada es la del tipo “todos en el agua”.

También hemos realizado una comparación entre el tipo vasos de piscina empleados en las tareas llevadas a cabo por los técnicos en los diferentes centros, obteniendo los datos reflejados en el gráfico 19:

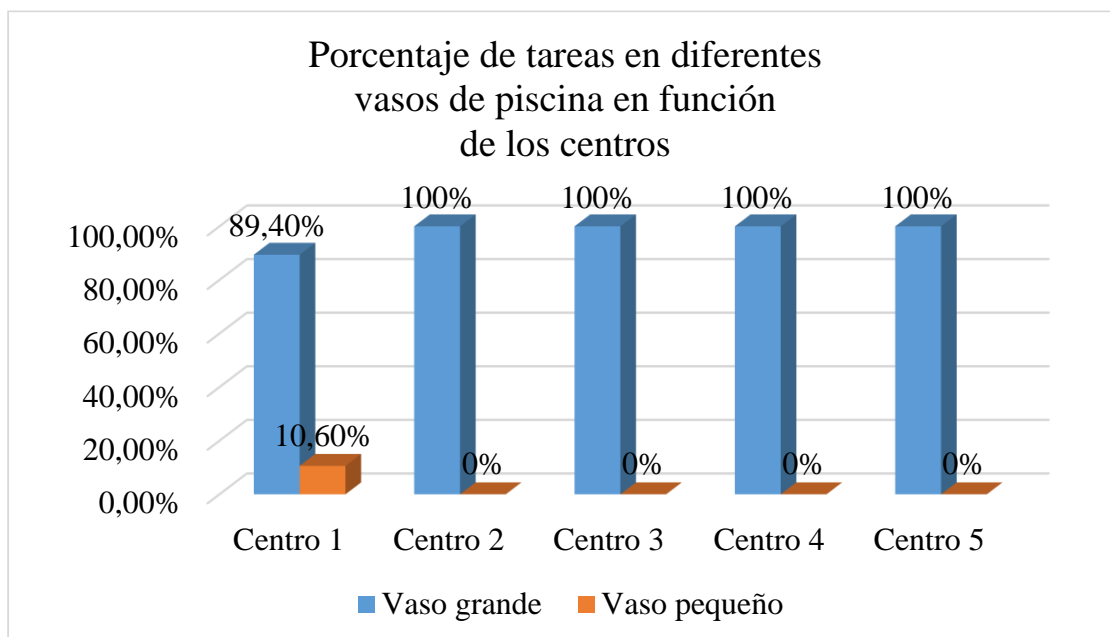


Gráfico 19. Porcentaje de tareas en diferentes vasos de piscina en función de los centros.

Así, observamos que predomina con una notable diferencia el aprendizaje en vasos grandes de piscina, ya que solamente un centro realiza tareas en vasos pequeños, y con un porcentaje muy pequeño, sólo un 10,6%, es decir, 5 tareas en piscina de vaso pequeño y el resto, (42 tareas), en piscina de vaso grande.

- Comparación del tipo de materiales usados

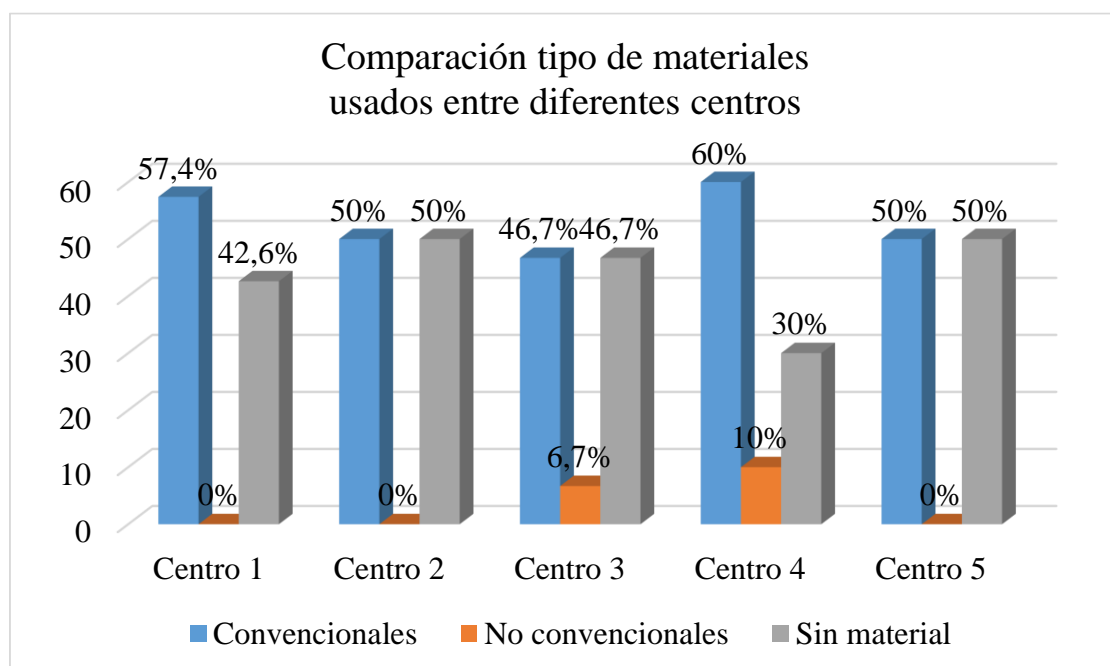
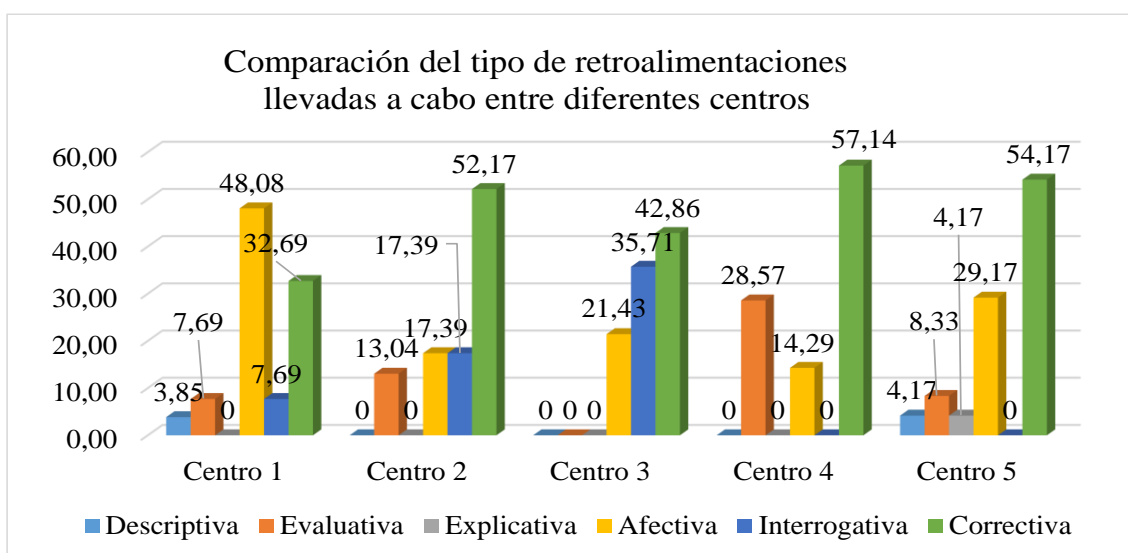


Gráfico 20. Comparación del tipo de materiales usados entre diferentes centros.

Como puede verse en el gráfico 20, los centros 3 y 4 combinan materiales convencionales y no convencionales, predominando en ambos centros los ejercicios con material convencional y sin material. En el resto de centros hacen uso únicamente de ejercicios con material convencional y sin material.

También se puede observar que los centros 2 y 5 realizan la mitad de sus ejercicios con material convencional y la otra mitad no hace uso de materiales. Además, en los centros 1 y 4 se realizan más ejercicios con material convencional que no convencional o sin material.

- Comparación del tipo de retroalimentaciones.



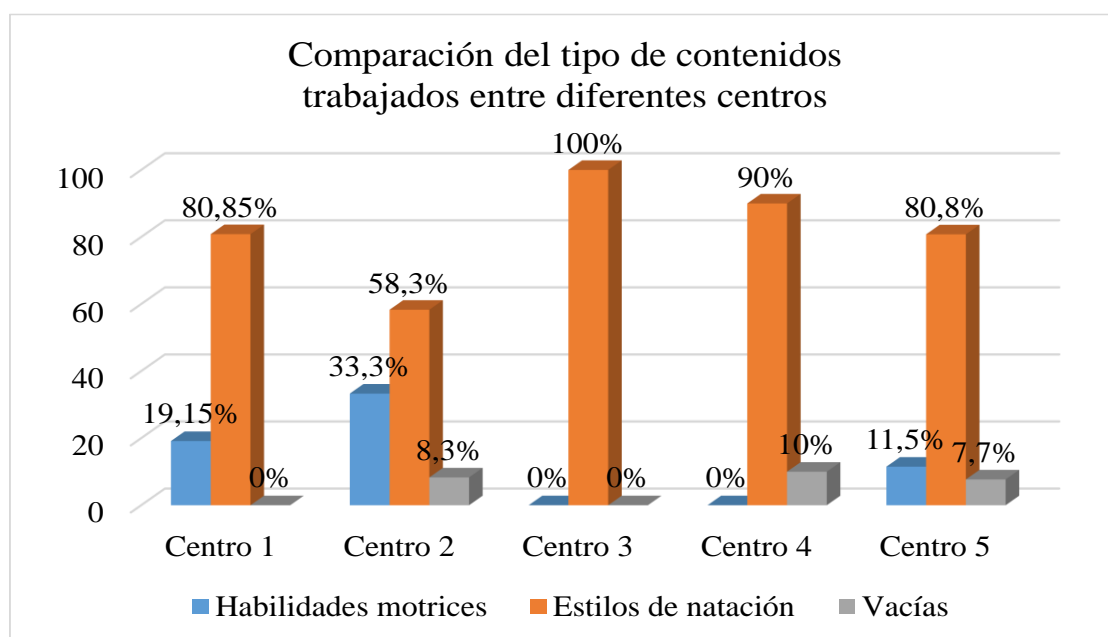
Gráfica 21. Comparación del tipo de retroalimentaciones llevadas a cabo entre diferentes centros.

Atendiendo al tipo de retroalimentaciones, en la gráfica 21 nos encontramos grandes diferencias. En ningún centro se emplean todas retroalimentaciones.

El centro 1 realiza más retroalimentaciones afectivas que el resto, y además es la que predomina en el centro. En el resto de centros la retroalimentación más usada es la correctiva.

En los 5 centros la retroalimentación menos usada es la explicativa.

- Comparación de los contenidos.



Gráfica 22. Comparación del tipo de contenidos trabajados entre diferentes centros.

En cuanto a los contenidos, observando los datos recogidos en la gráfica 22, en el 100% de los centros predominan los estilos de natación con gran diferencia, y sólo los centros 1, 2 y 5 realizan ejercicios de habilidades motrices, aunque dan más importancia a los estilos de natación.

Además, los centros 2, 3 y 5 realizan ejercicios vacíos en contenido, en proporciones muy bajas.

6. Discusión

A la luz de los resultados obtenidos en el estudio y que hemos reflejado anteriormente podemos decir que hemos obtenido algunas informaciones relevantes y dignas de comentar en la discusión de este estudio, realizando un breve análisis comparativo con la información encontrada de varios autores.

Con respecto al tipo de tareas realizadas y siguiendo la clasificación de tareas de Famose (1992), encontramos definidas, semidefinidas y no definidas. A pesar de esta clasificación en este estudio sólo se han encontrado tareas definidas y semidefinidas.

Las tareas definidas se caracterizan por la instrucción directa, con ejercicios mecánicos - repetitivos. Este tipo de tarea es la que ha predominado en este estudio, y en menor medida, las tareas semidefinidas. Estas últimas se caracterizan por ser tareas de “situación – problema”. Tras explicar que las tareas definidas se caracterizan por la realizaciones de ejercicios mecánicos – repetitivos, unimos a esta gran mayoría los tipos de ejercicios, obteniendo también que el tipo que predomina es “mecánico – repetitivo”, convirtiendo a los niños en máquinas que se limitan a la repetición continua de movimientos y ejercicios hasta que tienen asimilado el correcto movimiento. En menor medida tenemos las formas jugadas, en las cuales la gran mayoría se trataba de situaciones exploratorias a través de habilidades motrices.

Así, estudiando estos resultados obtenemos que se ajustan a lo establecido por Moreno et al. (2000) ya que a día de hoy en la enseñanza de las actividades acuáticas siguen predominando los ejercicios mecánico – repetitivos, estando los niños bajo un mando directo.

Desde mi punto de vista en las actividades acuáticas debe de haber ejercicios basados en el mando directo, ya que hay movimientos que sólo se aprenden a través de la repetición. Sin embargo, el porcentaje de tareas obtenido es desorbitado, ya que los niños también deben de tener libertad para la realización de las actividades y deben de participar más exponiendo sus ideas.

Con este porcentaje del tipo de tareas y tipos de ejercicios me resulta imposible que los niños sepan resolver problemas motrices, ya que se les da todo lo que necesitan saber. Es necesario plantearles situaciones problema para que se involucren en su propio aprendizaje y participen, permitiendo desarrollar un aprendizaje cognitivo y eso se lleva a cabo a través de las tareas semidefinidas, y por tanto, con ejercicios centrados más en formas jugadas.

En cuanto a la organización, hemos obtenido que las actividades han estado basadas casi en su totalidad en la organización tipo “filas (entrar – salir), es decir, todos los niños se organizaban en filas, marcando el técnico la salida de los mismos, mientras que la minoría restante de actividades ha tenido una organización tipo “todos en el agua”.

Por ello, estos datos se ajustan a lo establecido por Moreno et al. (1998) debido a que muestran que todavía sigue predominando en las actividades acuáticas la organización marcada por filas, dejando a un lado la organización “todos en el agua”, mermando la motivación del alumno.

Tras analizar estos datos es preocupante la predominancia de las actividades centradas en la organización “filas y salidas” de los niños marcadas por el técnico. Esta organización es propia del mando directo, lo que obliga al alumno a actuar bajo las órdenes del técnico, sin permitirles actuar como lo que son: niños. Por ello este porcentaje debería de ser mucho menor, combinándose en la misma proporción la organización “todos en el agua” y “filas”. Además con la organización “filas” los alumnos no pueden realmente interactuar entre ellos, sin embargo la organización “todos en el agua” permite a los alumnos cooperar permitiendo interactuar todos con todos, elaborando estrategias y favoreciendo un ambiente mucho más lúdico, positivo y estable, justificándose con lo argumentado por Moreno y Tella (1995).

En este estudio también hemos obtenido que todos los técnicos han realizado todas sus tareas en calles de natación, es decir, en un espacio de competición. Tras observar esto, pienso que también es necesario quitar alguna corchera para que el niño salga de ese espacio, para que no lo relacione directamente con la competición y que al tener un espacio más abierto, pueda disfrutar más de la actividad, permitiendo cooperar con los otros compañeros.

Siguiendo con el espacio y centrándonos en el tipo de piscina utilizado, predomina la enseñanza en las piscinas de vaso grande. Este es un dato de gran importancia, debido a que están aprendiendo a nadar niños en estas piscinas y lo que realmente hacen es luchar por conseguir flotar y no hundirse. En mi opinión el aprendizaje en edades tan tempranas debería de realizarse en piscinas de vaso pequeño, con el técnico dentro del agua, apoyándole y motivándole desde cerca, corrigiendo todos errores y dándoles la sensación de seguridad que los niños todavía no han sido capaces de desarrollar. De esta forma, cuando pasen a la piscina de vaso grande, tendrán como es normal dificultades, pero tendrán mucho más nivel y seguridad que los que hayan comenzado en dicha piscina desde un principio.

Así, este tipo de organización (y espacio) con un porcentaje tan alto siempre suele ir acompañado de actividades cuyo contenido es la enseñanza de estilos de natación, y en este estudio lo hemos podido demostrar.

También hemos obtenido que la mayoría de las actividades realizadas contienen contenidos de enseñanza de natación, mientras que la minoría pertenecen a contenidos de habilidades motrices y el resto a actividades vacías en contenido.

Moreno et al. (1998) establecen que las actividades acuáticas contienen en su mayoría la enseñanza de estilos de natación, sin realizarse desgraciadamente actividades acuáticas centradas en habilidades motrices, por lo que se ajusta a los datos obtenidos.

La realización de actividades centradas en habilidades motrices va prácticamente unida a los ejercicios centrados en formas jugadas, según Moreno et al (1998). Así lo justificamos también nosotros, ya que nuestros datos reflejan que un muy pocas son formas jugadas, casualmente el mismo porcentaje que actividades basadas en habilidades motrices.

Desde mi punto de vista las actividades acuáticas en niños de 5 – 6 años deben de estar centradas en los contenidos de habilidades motrices debido a que son edades muy tempranas para comenzar con la enseñanza de estilos de natación. De esta forma, comenzando con el trabajo de habilidades se realizaría una correcta progresión hacia los estilos de natación, como dice Del Castillo (1997). Con ello obtenemos que los alumnos sean capaces de plantearse y resolver problemas, ya que desarrollando las habilidades

como desplazamientos, giros... los alumnos se sienten seguros en el agua una vez que tienen dominadas estas habilidades, y una vez que se hayan asentado estos contenidos, se debería de pasar a la enseñanza de estilos de natación.

En este estudio hemos podido observar a niños aprendiendo estilos de natación sin saber orientarse bien en el agua, sintiendo miedo debido a que no han desarrollado la flotación, ni siquiera han perdido el miedo a meter la cabeza en el agua. Los estilos que se enseñaban eran crol y espalda, e incluso en un centro se ha impartido también la enseñanza de braza.

Tratar este estilo en estas edades es impensable, debido a que no son capaces de realizar los giros de rodilla como se debe, y la patada de braza se aprende con la repetición continua de la misma, pero un niño tan pequeño es imposible que la haga bien debido a su gran dificultad.

Por todo esto demostramos que primero se deberían de trabajar habilidades motrices, y una vez que estas hayan sido dominadas por el niño, pasar a la enseñanza de estilos de natación.

Por otro lado también hemos analizado el material, distinguiendo en actividades realizadas con material convencional, no convencional o actividades sin material. Así, hemos obtenido mayoría en las actividades realizadas con material tradicional, siguiendo a estas están las realizadas sin material y tan en último lugar, las actividades realizadas con material no tradicional.

Al realizar ejercicios con material no convencional influimos en la motivación del alumno, estando este mucho más participativo y atento a las actividades, como reflejan Martínez et al (2008). Por ello, podemos concluir que debería de haber un porcentaje mayor en cuanto a las actividades con material no tradicional debido a que es sencillo introducir actividades con este material, además de que en muchas ocasiones no es necesario comprarlo y puede salir mucho más económico, es una alternativa sencilla para realizar actividades más motivadoras saliéndonos así de lo común y tradicional.

Con respecto a las retroalimentaciones realizadas por los técnicos, encontramos un gran porcentaje del tipo correctiva y afectiva. El gran porcentaje del tipo correctiva se debe a que la gran parte de las actividades han sido basadas en contenidos de enseñanza de estilos de natación, por lo que es tradicional la corrección para la correcta ejecución de

los movimientos realizados. Sin embargo encontramos que un gran porcentaje es del tipo afectivo, algo no habitual debido a que en los estilos de enseñanza se utiliza más las retroalimentaciones evaluativas.

Gracias a este gran porcentaje del tipo afectivo se ha conseguido que los alumnos estén contentos durante la sesión, a excepción de varios clubes los cuales no usaban tanto este porcentaje y por ello muchos alumnos estaban en tensión. El objetivo principal de este tipo de retroalimentación como asegura Barrena (2011) es motivarles, por lo que se cumple lo enunciado por este autor.

En el estudio obtenemos también que muy pocas son del tipo descriptiva, porcentaje muy minoritario para este tipo de actividades.

Durante la enseñanza es necesario este tipo de retroalimentación ya que lleva muchas veces a que los alumnos piensen y deduzcan lo que están haciendo mal, pensando ellos cómo hacerlo bien sin necesidad de corregirles de forma directa durante la ejecución del ejercicio.

Se deberían de combinar los diferentes tipos de feedback dependiendo del tipo de actividad realizada y dependiendo de los contenidos trabajados durante la sesión. Así, si se trabajan estilos de natación será normal que se realicen correcciones, y que esta retroalimentación predomine por encima de las demás, unida a la afectiva, e incluso a la evaluativa, pero lo que siempre deberíamos de tener en mente es que el niño siempre debe de estar ante todo motivado, y eso se logra con retroalimentaciones afectivas, ya que un niño desmotivado es probable que desarrolle incomodidad por este tipo de actividades.

7. Conclusiones

A continuación, y de acuerdo con nuestros objetivos formulados, se exponen las conclusiones de este estudio:

1. Predominan las tareas definidas, los ejercicios mecánico – repetitivos, la organización en filas, el uso de material convencional y el mando directo en el aprendizaje de las actividades acuáticas.
2. Teniendo claro estos aspectos, extraemos que en la actualidad reina la metodología tradicional.
3. Por el contrario, no se da la importancia que necesita a la metodología basada en el enfoque globalizador.
4. A pesar de que predomina esta metodología, el porcentaje de retroalimentaciones afectivas realizadas es altísimo.
5. Todas las tareas se realizan en espacio de natación, dividiendo la piscina en calles a través de corcheras.
6. Predomina con notable diferencia el aprendizaje en piscinas de vaso grande.
7. No se realizan ejercicios basados en habilidades de iniciación como la familiarización o la flotación, directamente se introduce al niño en el vaso de la piscina sin tenerse esto en cuenta.
8. El contenido más trabajado es la enseñanza de estilos de natación, sin trabajar a penas las habilidades motrices.
9. En todos los clubes se ha buscado el aprendizaje rápido del niño para poder dar el salto a la escuela de natación.

10. Predomina la formación “técnico deportivo tradicional”, encaminando rápidamente a los niños a la posible competición.

8. Referencias bibliográficas

Albarracín, A.; Eseverri, M. y Tuero, C. (1993). El medio acuático en el ámbito escolar. *Perspectivas*, 14, 14-17.

Blández, J. (2005). *La utilización del material y del espacio en educación física. Propuestas y recursos didácticos*. Barcelona. INDE

Domínguez, M.E. (2013). Comparación y caracterización de algunas teorías de la enseñanza aplicadas a la enseñanza de la natación. La Pata, Universidad Nacional de La Plata.

García, J.J., (2010). Las actividades acuáticas en Educación Primaria. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*. Año 1 – Nº 6

Jiménez, V. (2010). *Revista innovación y experiencias educativas*. Nº 35.

Joven, A. (1990). Realidad y expectativas de la natación educativa. Una aproximación práctica. *Apunts: Educació Física i Esports*, 21, 11-16

Martínez, C., y Moreno, J. A. (2008). Pautas de actuación para mejorar la enseñanza de las actividades acuáticas. En J. A. Moreno y L. M. Marín (Eds.). *Nuevas aportaciones a las actividades acuáticas* (pp. 6-18). Murcia: UNIVEFD.

Moreno, J. A., y Rodríguez, P. L. (1996). El aprendizaje de las habilidades acuáticas en el ámbito educativo. En F. Ruiz (Ed.), *La educación física en primaria* (pp. 163-205). Murcia: Universidad de Murcia.

Moreno, J. A., y Tella, V. (1995). Recursos didácticos en las actividades acuáticas. En J. A. Moreno, V. Tella, y S. Camarero (Eds.), *Actividades acuáticas educativas, recreativas y competitivas* (pp. 47-88). Valencia: IVEF.

Moreno, J. A., (1998) *¿Hacia dónde vamos en la metodología de las actividades acuáticas?* Murcia, Universidad de Murcia.

Moreno, J. A., Estrade, M., Rosa, A., Sánchez, L., Vicente, G., y Zomeño, T. (2000). Juegos acuáticos educativos. *NSW*, 3, 10-22

Moreno, J. A., y Gutiérrez, M. (1998). Importancia atribuida a la metodología de enseñanza según la titulación deportiva del técnico acuático. *Comunicaciones técnicas*, 5, 53-61.

Moreno, J. A., y Gutiérrez, M. (1998). Programas de actividades acuáticas. En J. A. Moreno, P. L. Rodríguez, y F. Ruiz (Eds.), *Actividades acuáticas: ámbitos de aplicación* (pp. 3-25). Murcia: Universidad de Murcia.

Moreno, J. A., y Gutiérrez, M. (1998). Propuesta de un modelo comprensivo del aprendizaje de las actividades acuáticas a través del juego. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 52, 16-24.

Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (1998). *Bases Metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona: INDE.

Muñoz, A., (2004). Actividades acuáticas como contenido del área de educación física. *Revista Digital, Buenos Aires*, Año 10 – N° 73. <http://www.efdeportes.com>

Navarro, F. (1978). *Pedagogía de la natación*. Miñón: Valladolid

PIERON, Maurice, (1988). *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid: Gymnos

Pérez, R. (2007). Las actividades acuáticas en la historia. *Revista Digital, Buenos Aires* – Año 12 – N° 111. <http://www.efdeportes.com>

Saavedra, J.M., Escalante, Y., & Rodríguez, F.A. (2003). La evolución de la natación. *Revista Digital –Buenos Aires*, Año 9 – N° 66. <http://www.efdeportes.com>

Zomeño, T. E., Marín, L. M., Lario, D., Martínez Galindo, M. C., Alonso, N., y González-Cutre, D. (2008). Actividades acuáticas como parte del currículum de Enseñanza Primaria. En J. A. Moreno, y L. M. Marín (Eds.), Nuevas aportaciones a las actividades acuáticas (pp. 43-53). Murcia: UNIVEFD

Zomeño, T., Marín, L., y Moreno, J. A. (2007). Propuesta didáctica de enseñanza a través del juego en las actividades acuáticas. En S. Llana, y P. Pérez (Eds.), Natación y Actividades Acuáticas (pp. 259-270). Alcoy: Marfil.

